Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año I • Núm. 48 Montevideo, 4 de Diciembre de 1919 cents. el ejemplar



Sra. CAMILA GUIROGA, que debuta hoy en el Teatro Solís



COMO SE HACE UN RESTAURO HISTORICO EN ITALIA

Antigua farmacia de la Esquina de las Golondrinas, en Florencia, construída en el 1300 y devuelta a su antiguo aspecto por su actual propietario, limpiándola de agregados que la afeaban. El interior también ha sido conservado.

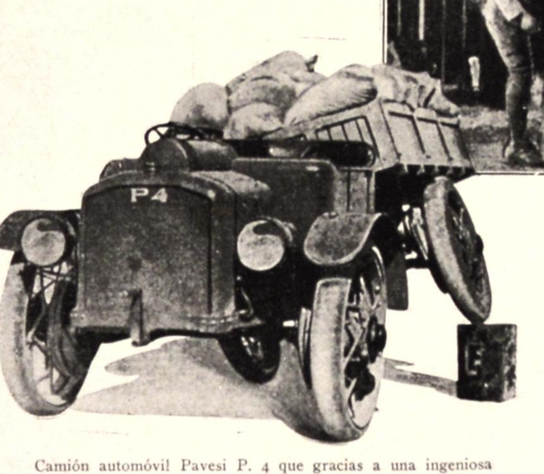


El más exacto retrato del general Foch, en el que se ve al mariscal sin pose y sin retoques.
Fotografía obtenida en la puerta de la casa donde nació, en ocasión de los homenajes que se le hicieron en su pueblo natal.



D'Annunzio en Fiume, al lado del comandante Rizzo jefe de su flota de guerra

Durante la Exposición de Flores, en el Trotter de Milán. El desfile de perros de guerra, sección de montaña. Inician el desfile los grandes perros del monte San Bernardo.



Camión automóvil Pavesi P. 4 que gracias a una ingeniosa combinación que desarticula en cuatro juegos libres sus movimientos, puede andar por cualquier terreno. La fotografía que presentamos lo muestra en momentos en que su eje posterior vence un obstáculo.








"Camouflage" decorativo en estilo persa, del Banco de Inglaterra en Teherán que gira con el nombre de "Banco Imperial Persa", durante las fiestas para la coronación del nuevo Rey de Persia, el Shah Ahmed Kadjar.



Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar........ $ 0.05
" de suscripción anual. " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 4 de Diciembre de 1919



COMENTARIOS

LAS ELECCIONES

Acaba de desarrollarse el acto cívico más trascendental de cuantos se anotaron en la marcha de nuestra vida independiente. El pueblo uruguayo ha soportado una prueba importantísima de capacidad y cultura ciudadanas, mostrándose, al hacerlo, digno de las conquistas democráticas que supo alcanzar por la sola fuerza de su voluntad soberana y por el empuje decidido e irresistible de su empeño regenerador convertido en acción colectiva.

Temióse y no sin motivos por cierto, que la propia importancia de la transformación sufrida por las leyes reflejase una impresión de desorden o de desconcierto sobre el cumplimiento de ellas mismas. Es principio admitido como dogma invariable de la ciencia política, el de temer las primeras consecuencias de las transformaciones muy radicales y llevadas a cabo en breve tiempo, y este dogma aplicado al presente momento de nuestra vida pública, marcó en el ambiente general una impresión de temor, explicable y justificada, que los hechos se encargaron de desvanecer, con su elocuencia incontrastable. ¿Será capaz el pueblo uruguayo — decíase — de soportar serenamente la prueba democrática a que se ha de someter? ¿No influirá sobre su actitud los vicios seculares que han imperado tanto tiempo sobre su historia política adhiriéndose a ella con raíces de hábito?

Pero el pueblo ha sabido disipar con altura las sospechas que su capacidad suscitaba. Por la forma en que supo manifestar su voluntad libre, por el número de ciudadanos que han cumplido sus deberes cívicos, por el orden que ha reinado en los actos comiciales, debe reputarse la jornada del domingo, como el principio sugerente de una etapa verdaderamente democrática que abre ante el porvenir de la República las perspectivas fecundas de un futuro grande, cuya belleza no es capaz de ensombrecer con tintes apreciables, algún hecho aislado ocurrido el domingo.

LOS PASAJES A BUENOS AIRES

Cuando se puso en vigencia la ley restrictiva de la libre entrada de pasajeros en la República Argentina, pusiéronse en práctica algunas gestiones oficiales para conseguir que se atenuaran un poco las dificultades y los perjuicios creados por esa ley a la considerable cantidad de uruguayos que cruzan diariamente la anchura del Plata.

Un poco porque el gobierno argentino mostróse rehacio a hacer concesiones especiales y otro poco porque se abandonaron las gestiones ante los primeros obstáculos opuestos a su feliz conclusión, lo cierto es que las cosas siguen en el mismo estado, que es en suma el de perjudicar gravemente a los uruguayos que tratan de emprender viaje hacia la banda trasplatense.

Es indispensable que si el asunto no puede tener remedio eficaz, por causas que desconocemos, se procure al menos reglamentar el trámite necesario para proveerse de los documentos exigidos. Hoy por hoy la captura de esos documentos representa una verdadera odisea que se prolonga con frecuencia durante varios días, llenos de zozobras y dificultades. El caso, muy común entre nosotros, de un viaje impuesto por la urgencia impostergable de cualquier asunto imprevisto, puede considerarse por ahora como una cosa utópica puesto que la ley cierra herméticamente el paso al viajero sin tener en cuenta circunstancias de ninguna especie, y en cuanto a la provisión de documentos no hay que soñar siquiera en la posibilidad de obtenerlos en plazo breve.

Nos parece inútil encarecer la conveniencia de las medidas que aconsejamos porque la sola enunciación de los hechos, la encarece con sobrada eficacia.

LA VEJEZ

¿De qué me sirven las luces tan tarde y tan dolorosamente adquiridas acerca de mi destino y de las pasiones de otro, autor de ese mismo destino?

Al nacer entramos en la liza y sólo salimos con la muerte. ¿De qué sirve aprender a guiar mejor su carro, cuando se está al cabo de la carrera?

Entonces no queda más que pensar en cómo se saldrá de ella. Y este estudio es con certeza el que menos se hace a una edad avanzada: se piensa en todo menos en esto. Los viejos se agarran a la vida más que los niños y salen de ella más a disgusto que los jóvenes.

Es que, habiendo destinado todos sus trabajos para esta vida, ven al fin de ella que han perdido todas sus molestias. Cuando se marchan, lo abandonan todo: sus cuidados, sus bienes y los frutos de sus laboriosas vigilias. Durante su vida no han pensado en adquirir nada que pudieran llevarse a la hora de la muerte.

J. J. Rousseau.

LA AUTORIDAD

Trad. por Flavio Greco

No basta que las cosas que se dicen. sean grandes, si quien las dice no es grande. Por eso los dichos que alegamos, se llaman autoridades, por que el actor es el que les dá el crédito.

Decirse que la pintura es de Apelles, o el monumento de Phidias, basta para que el monumento sea inmortal y la pintura no tenga precio; más; ¿ese valor y esa inmortalidad a quien se debe? Más al nombre que al pincel de Apelles; más a la fama que la lima de Phidias.

Y lo mismo que sucede al pincel y a la lima, es lo que experimentan igualmente a la voz y a la pluma.

Si el que dice es Demosthenes, todo es elocuencia; si el que escribe es Tácito, todo es política; si el que discurre es Séneca, todo es sentencia.

Talvez acertó al decir el rústico lo que tenía dicho Salomón; pero el que en el rústico no merece oídos en Salomón es oráculo. De suerte que no basta que las cosas que se dicen sean grandes, si quien las dice es pequeño.

A. Viera.

NOTAS DE PLAYA

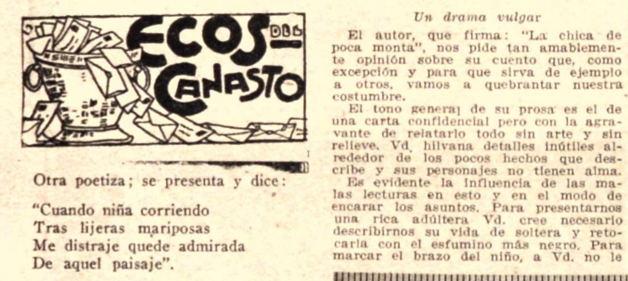


Como se ven las olas cuando no se sabe nadar...

EVIDENTEMENTE, TIENE RAZÓN



—Toma ejemplo de los otros tres, que de tan estudiosos y obedientes que son ni siquiera se advierte su presencia en la casa...



Otra poetiza; se presenta y dice:

"Cuando niña corriendo
Tras lijeras mariposas
Me distraje quede admirada
De aquel paisaje".

Cuando niña se distrajo con las mariposas y quedó admirada; cuando mayor escribe una cosa y quedamos admirado; cuando mayor escribe una casa y quedamos admirados nosotros. ¡Lo que es la vida!

PARA VERSOS

Esta es de corte militar, pero como viene escrita y firmada a máquina podría también ser una broma.

La dedicatoria es napoleónica:

Al amigo J. C. Mar... — a tí y a ella. Y luego, en el centro del renglón siguiente: A vosotros:

Es de lamentar que no haya seguido dedicándola a toda la familia.

Y así empieza:

Al amigo J. C. Márquez — a tí y a ella.
A vosotros.

¡Oh! musa del poeta, ven y llama a mi [mente
¡Dadme fuerza! ¡Dadme aliento! para [cantar
¡Haz! que solo Dios me ritma fuerte [aumente
Para aquellos que se aman cada vez más

No medites, lo que voy hacer de tí poesía.
No creas, celosa, que dictaré tu ritma [en mal,
Quiero emplearte, a tí, sola mi poesía.
Para aquellos que se aman cada vez más.

"No medites lo que voy a hacer de tí, poesía"... Es sin duda una recomendación oportuna, pues de no hacerla, la pobre poesía, al meditar lo que pueden hacer de ella después de tal exordio, ha de seguir corriendo...

¡Oh poesía! te saludan las aves con su [gorjeo
Te pronuncian los peregrinos en su ora- [ción
¡Oh! musa del poeta, ven que yo tam- [bién te canto.
Para aquellos que se aman cada vez más.

¡Oh! musa del poeta, ven y llama a mi [mente
¡Dadme fuerza! Dadme aliento! para [cantar!

. . . .

Sí, amigo Alberto J., es una lástima que no haya usted todavía recibido ese aliento...

• • •

Un drama vulgar

El autor, que firma: "La chica de poca monta", nos pide tan amablemente opinión sobre su cuento que, como excepción y para que sirva de ejemplo a otros, vamos a quebrantar nuestra costumbre.

El tono general de su prosa es el de una carta confidencial pero con la agravante de relatarlo todo sin arte y sin relieve. Vd. hilvana detalles inútiles alrededor de los pocos hechos que describe y sus personajes no tienen alma.

Es evidente la influencia de las malas lecturas en esto y en el modo de encarar los asuntos. Para presentarnos una rica adúltera Vd. cree necesario describirnos su vida de soltera y retocarla con el esfumino más negro. Para marcar el brazo del niño, a Vd. no le basta una mancha natural, necesita que la misma madre tuviera: "el mal gusto de quemarlo horriblemente en el brazo derecho: un extraño dibujo"... etcétera.

Eça de Queiros, el gran portugués, tiene una novela con el argumento de su cuento. Le aconsejamos a que la lea... y lea todo lo que escribió Eça de Queiros, y lea todo Guy de Maupassant, y Flaubert... y, sobre todo, no lea más esos novelones que son evidentemente su manjar favorito.

Su cuento, si lo arregla, puede ir. Así, no es posible.

• • •

Como muere el igneo sol allá a lo lejos
Cuando la sombra nocturnal avanza,
Han muerto para mí ya los reflejos,
De un sol que iluminaba mi esperanza.

Como muere la flor ya destrozada,
Por las ráfagas trémulas e impías
Que el cierzo arrojara en su cruzada...
Han muerto para mí las alegrías

Como muere la nota misteriosa
Del canto que exalara el ruiseñor
En medio de la selva silenciosa,
También ha muerto para mi el amor.

Antonio Gordiola (hijo).



Distinguido señor Director del MUNDO URUGUAYO.

He escrito esta pequeña poesía, para que la publice.

En mi faborita Revista del Mundo Uruguayo. Es agradecido.

Antonio Vignolo.

Imagen Bella
Son petalos de rosas
Tus delicados lavios
Tu risas de amor
Son risas pasajeras
Son risas de dolor.

Eres hermosa como el sisne
Del imenso lago azul
Tu voca despide delicada aroma
Como la flores de tu jardín.



El dios de la natura
Bendiga tu belleza
Encanto heres del hombres
De la naturaleza.

Son tus sueños quimeros
De amor selestial

———

Los chinos tienen la costumbre de quemar en ciertos aniversarios una hoja de oro de las que emplean para dorar. Calcúlase que se destruyen de este modo todos los años unos diez millones de pesos oro en hojas, y esto suponiendo que cada uno de los 440 millones de chinos no queme al año más que dos hojas de 398 gramos de peso, da un total de 271 millones de guineas. Una moneda de oro de cinco pesos pesa 129 gramos.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS

El valle de los carpinchos

Había una vez un venerable anciano que tenía cinco hijos, llamados: Segismundo, Nacianceno, Tiburcio, Clímaco y Apolonio. Los cinco muchachos, en compañía de su padre, vivían en una pequeña casita que oculta entre cardos y remolachas, se levantaba al pie de una imponente cordillera, que circundaba a un dilatado valle; y en el cual pacían tranquilamente, grandes piaras de carpinchos salvajes.

Cierto día de primavera en que el sol despedía calor en barras y fuego en terrones, el buen anciano llamó a sus hijos, y les habló de esta manera:

—Hijos míos; estoy más aburrido que pieza de artillería en tiempo de paz, y más cansado que ventilador en verano: Vds. ya son bastante grandes y por lo tanto es necesario que se dispongan a marcharse hoy mismo de



aquí, y que se las arreglen como mejor puedan para ganarse el puchero... la tumba, o como Vds. quieran llamarle a lo que nos dá sustento y vida...

—Este...

—Silencio—retrucó friamente el viejo.—No he concluído todavía.

Y con una impasibilidad propia de sus años, prosiguió:

—Nuestras rentas, merman continuamente; los impuestos, suben; las esperanzas se desvanecen, y vuestros estómagos se agrandan muchísimo más de lo que creí veinte años atrás...

—Este...

—Silencio he dicho;..............

...... El mundo es grande, y los caminos son innumerables y variados; los hay ásperos, llanos, derechos, torcidos, empinados y... sin empinar. Yo... zonzo no soy; y por lo tanto no puedo facilitarles nada para el viaje; pues Vds. se darán cuenta que ya se acabó el tiempo de las botellas de a litro y medio, y de los billetes de a once pesos...

—Y de los ciento cincuenta huevos por un peso—añadió Segismundo.

—Por lo tanto,—prosiguió el anciano arrancándole una oreja al que lo interrumpía—esta noche mismo, después de desaparecer el sol, quiero ver los desaparecer a todos Vds. de aquí.

—Este...

—Silencio... silencio... y silencio; no he terminado todavía. Y dirigiéndose al mayor de ellos le entregó un objeto, al mismo tiempo que le decía: Toma este reloj, y consérvalo como recuerdo de tu padre; lo encontré hace veinte y cinco años, a los fondos del Cementerio Central.

Segismundo tomó el reloj, lo besó, se desinfectó la boca con agua oxigenada, y sin decir, agua vá, ni vino viene, se retiró seguido por sus cuatro hermanos.

Hundíase pesadamente el sol detrás los lejanos cerros de Oriente; la vasta cordillera que mide de extensión millares de kilómetros, esfumábase pausadamente entre la opaca bruma, para no reaparecer hasta que el astro del día la regara nuevamente con sus potentes rayos. El aire revestido con el glacial aliento del rocío cruzabaincierto las distancias, dejando en su trayecto, un enorme manto de aspecto anacarado. Entre los ásperos senderos que descienden a "El valle de los carpinchos", el astro de la noche dejó ver las cinco siluetas de los hermanos que se alejaban de aquel ignorado rincón del mundo.

Pasaron algunos años, durante los cuales el infeliz anciano sumido en el olvido eterno de "El valle de los Carpinchos", envejeció con tal rapidez, que la muerte se le venía en aeroplano; pero una tarde, una de esas tardes que alegran el corazón y el alma olvida las se estrellan, las aves se picotean y las praderas se embriagan con el aroma congojas de la vida, en que las estrellas de los higos de tuna, el anciano recibió una carta que algún extraño presentimiento le indicaba que sería de sus ingratos hijos.

La nerviosidad se apoderó muy pronto de su cuerpo, y varias lágrimas rodaron por sus mejillas.

Decía textualmente lo siguiente:

"Padre: Si aún vives, perdónanos, y " no te culpes de la desgracia que pesa " sobre nosotros. La suerte nos ha sido " adversa. El mundo nos ha enseñado " las miserias más grandes que persi" guen a la humanidad. Los garrotazos " y las biabas que encontramos en el " áspero sendero de la vida, no han " tenido límite, ni lo tendrán jamás; " pues todavía somos jóvenes, y tene" mos buen lomo y buenas costillas " para recibir los palos que muy rara" mente pegan en el vacío. Yo, que " soy Segismundo el que te escribo, " he intentado varias veces dedicarme " al teatro; pero con tan mala suerte, " que en vez de palmas y laureles, me " arrojaron con las raíces de las pri" meras, y con los troncos de los se" gundos. Pobre padre; perdóna" nos!... Y si es que aún vives al " terminar de leer esta carta, acuérda" te de dejarnos un recuerdo tuyo, en " "El valle de los Carpinchos"; que si " algún día alguno de nosotros vuelve " a la querida casa paterna, recojere" mos como si fuera un pedazo de tu " corazón. (Más bien, si puedes, deja " plata). Adiós padre; adiós para " siempre; llévate esta carta contigo " a la eternidad, y saluda en nuestro " nombre, a los carpinchos del valle. " Adiós..."

El pobre anciano no pudo contener un océano de lágrimas que inundó la habitación; sus piernas tambalearon, su garganta se le anudó, sus cabellos tomaron un aspecto ultra violeta, y sus ojos fuera de las órbitas, no eran ya ojos; eran caramelos media luna.

Todavía alcanzó a dar unos pasos más; revolvió algunos cachibaches, y se arrastró hasta su lecho; dió algunas contorsiones, se extremeció, estiró la pata, clavó el pico, y espiantó pa'l carnero.

La noche avanzaba a pasos jigantescos; el sol se hundía con taxímetro detrás de la dilatada cordillera; momentos después el astro de la noche descansaba su penacho en el solitario "Valle de los Carpinchos".

* * *

Después de transcurridos tres años, por una de aquellas grandes casualidades que más bien dicho no son casualidades, sino moscas blancas; o "batatazzos", Segismundo se decidió retornar a los viejos pagos, atraído por las nostalgias que sentía por los carpinchos; y llevado por una fuerza extraña e inexplicable que lo dirigía sobre magnéticos carriles al lugar de su pasada juventud.

Aquel parrafito de la carta (Más bien, si puedes, deja plata) y el pensar de que su padre no viviría ya, lo había sugestionado de tal manera, que al poco tiempo después, pudo admirar una mañana el precioso "Valle de los Carpinchos", desde el pico más alto de la cordillera que lo circundaba. Ansioso y pensativo descendió por rocosos senderos, y muy pronto la realidad de lo pasado se hilvanó en su olvidada mente.

¡Qué espantoso cuando!...

¡Qué terrible realidad!...

¡Qué horror!...

La casa paterna se había convertido en una tumba solitaria e ignorada por el mundo. Huesos humanos en desordenada posición, yacían en el original sarcófago; pero... al fin de todo, el viejo había muerto, y algún recuerdo habría dejado para sus hijos.

Segismundo, que reconoció a su padre por la tibia izquierda, se dirigió afanosamente a un cofre de ñandubay forrado de pino de tea, y con incrustaciones de quebracho, en el que se leía el siguiente epígrafe:

"A mis queridos hijos; recuerdo eterno que les deja su padre, al dar la última boqueada en "El Valle de los Carpinchos". Este cofre contiene 19.527 pesos oro".

Loco de alegría, saltó Segismundo hacia el cofre, y a martillazo limpio, muy fácilmente lo hizo astillas; pero... horror! El cofre estaba vacío; sólo encontró en él un papelucho casi ilegible que arrebató el joven con ansiedad y en el que decía: "Queridos hijos; este cofre queda inutilizado, por haberme equivocado al rotularlo; en vez de pesos oro, son 19.527 nacionales papel; y los he encerrado en otra arca, que encontrarán debajo del fogón de la cocina. Tu padre".

Un suspiro de desencanto se escapó del pecho de Segismundo, pero muy pronto recobró la calma, exclamando para sí:

—Vaya... aunque no son más que nacionales, y se reduzcan estos a 8.000 pesos oro más o menos, no son para despreciar!...

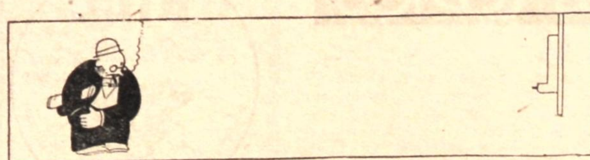
Y de un terrible salto cayó sobre el segundo cofre, al que de un puñetazo hizo saltar tapa, llave y cerradura, pero... el cofre estaba también vacío, y otro papelucho en mejor grado de conservación que el anterior, yacía en el fondo. Segismundo leyó con avidez.

"Queridos hijos; debido al estado nervioso en que me encuentro, este segundo cofre queda inutilizado como el primero, por haberse nuevamente equivocado al rotularlo: en vez de nacionales, son 19.527 reis; los que reducidos al cambio del día, arrojan un total de 4.83 oro; y los que encerrados en un tercer cofre he depositado y encontrarán en..."

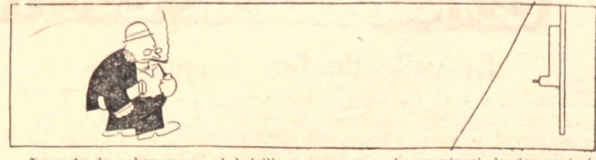
Por las averiguaciones hechas por Segismundo, pudo éste comprobar que a su anciano padre lo sorprendió la muerte en el momento en que se disponía a indicar el sitio donde había escondido el tercer cofre.

V. F. P.

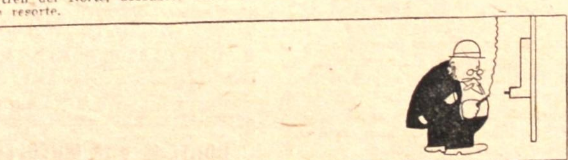
Historia del hombre que descubrió un resorte inútil



Don Epaminondas, inteligente comerciante farmacopéico, mientras esperaba el tren del Norte, descubrió esa tarde una maquinita nueva, recien instalada y con resorte.



Después de echar mano al bolsillo y proveerse de un niquel de dos centesimos, se acercó con curiosidad científica al nuevo aparato.



Enfrentado el misterio, comenzó a averiguar por donde se metería la moneda y no hallando rendija apropiada trató de darse cuenta por simple silogismo del funcionamiento del aparato y adivinar su aplicación y su utilidad... Pensó largo rato, y nada...



Convencido de la inutilidad de las teorías, decidió aplicar el método experimental... Y nada...



...tocó el resorte,.... y nada.... Ni ruído, ni salida de chocolatines, ni fósforos, siquiera...



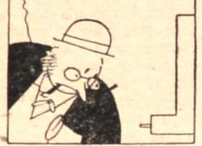
Después de madura reflexión y pasada la primera sorpresa se dispuso a insistir en sus averiguariciones... y nada....



Tras cuidadosos tanteos paró la oreja para escuchar si algo se movía adentro...
— Y nada...
— Nada...
— Nada...



Trató entonces de obtener mejor resultado aplicando las dos manos...
— Y nada...
— Nada...



Hasta que, indignado apercibió escrito en letras muy menudas un letrerito que decía: Lea Vd. nuestra reclame y sabrá el misterio...



Entonces se acordó que, al enfrentar el lugar desde donde había apercibido el aparatito, alguien le había entregado una hoja de papel diciéndole: Aquí tiene señor, nuestra reclame y la explicación del misterio....

Abrió entonces la hoja de papel y, sin perder de vista con el rabo del ojo al aparato, leyó:

De nada sirve un aparato aunque tenga resorte si este no funciona. Así también, de nada sirve tener estómago si no dijiere.

Use Vd. las píldoras etc., etc., etc.... y don Epaminondas, por fin comprendió el misterio....

CONSEJOS

—Cuando el terciopelo está muy sucio de materias grasas, se frota con un paño impregnado en manteca, aceite o mejor amoníaco líquido y después se lava con esencia de trementina.

—*Carne para enfermos* — Se echan en un mortero 250 gramos de carne cruda, 75 de almendras dulces, 5 de almendras amargas y 80 de azúcar y se machaca todo hasta que forme, una pasta homogénea que pueda pasarse por un tamíz. En caso de querer hacer una emulsión se toman las proporciones siguientes: 50 gramos carne cruda, 15 de almendras dulces, 1 de almendras amargas y 16 de azúcar. Se machaca todo en un mortero añadiendo, gradualmente la cantidad de agua deseada. Después se pasa por un tamíz. La emulsión resulta más sabrosa y nutritiva añadiéndole un par de yemas de huevo.

• • •

—*Para pegar fotografías*, se emplea una mezcla compuesta de 106 partes de sandácaco, 40 de almácigo, 2 de alcanfor, 16 de esencia de lavanda, 180 de alcohol absoluto, 12 de éter y 8 de trementina de Venecia.

PARA CRECER EL CABELLO

Sublimado 20 centigramos; Aceite de de recino, 4 id.; Alcohol, 400 id.; Cloral, 8 id.; Resarcina, 4 id; Tintura de jahorandi, 10 id; Tintura de cantaridas, 20 id; Esencia de rosas, 1 id.

DIBUJOS DE AMBIENTE CRIOLLO, por CASTELLS

Qué andará haciendo el paisano? ....

Ciencia de la respiración

El poder o fuerza que se trasmite del cerebro a todas las partes del cuerpo, por medio de los nervios, es conocido por la ciencia occidental como "fuerza nerviosa;" pero el Yogi sabe que es una manifestación de prana que tiene caracteres similares a los de la corriente eléctrica. Se vé que sin esta "fuerza nerviosa", el corazón no puede latir, la sangre circular; los pulmones respirar; varios órganos funcionar, y en fin que sin ella se pararía la maquinaria del cuerpo. Aún más, el cerebro mismo no puede pensar sin la presencia de prano. Cuando se consideran estos hechos, la importancia de la absorción de prana se hace evidente para todos y la ciencia de la respiración adquiere un valor mayor del que la ciencia occidental le concede.

Las enseñanzas Yogas van más allá que la ciencia occidental en una importante particularidad del sistema nervioso. Aludimos a lo que aquella llama "plexus solar" y considera simplemente como una de las séries de aglomeraciones de nervios simpáticos y ganglios que se encuentran en diferentes partes del cuerpo. La ciencia Yoga enseña que este plexus es en realidad una parte muy importante del sistema nervioso y constituye una especie de cerebro que desempeña una de las misiones más principales de la economía humana. La ciencia occidental, sin embargo, parece acercarse gradualmente al reconocimiento de este hecho, conocido por los Yogis Orientales desde hace siglos, y algunos escritores occidentales modernos, han denominado el plexus solar "cerebro abdominal".

El plexus solar está situado en la región epigástrica, detras de la boca del estómago y a cada lado de la columna vertebral. Se compone de materia cerebral blanca y gris, similar a la de los otros cerebros del hombre. Tiene bajo su control los principales órganos internos y desempeña un rol más importante de lo que generalmente se le reconoce. No profundizaremos la teoría de los Yogis concerniente al plexus solar y nos limitaremos a decir que lo conocen como el gran depósito central de Prana. Es un hecho conocido el de la muerte instantánea de hombres, producida por un golpe recio dado sobre el plexus solar y los luchadores profesionales se aprovechan de esta vulnerabilidad para paralizar momentáneamente a sus adversarios golpeándoles en aquella región.

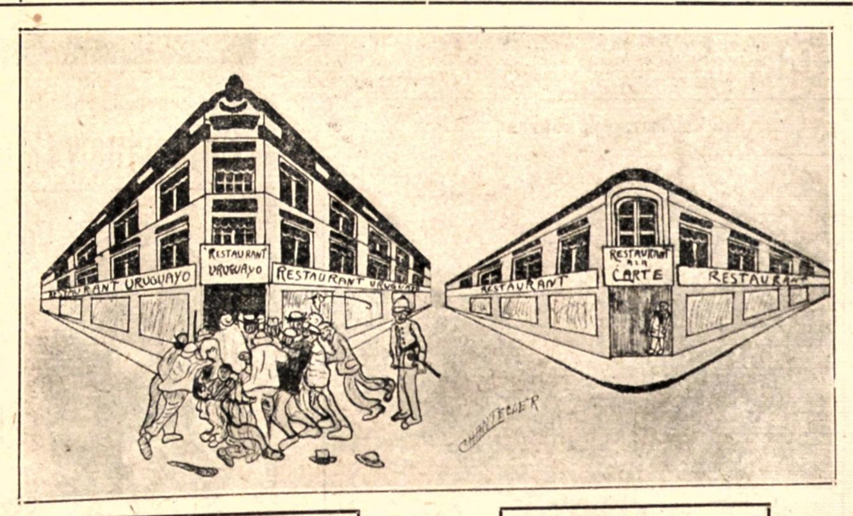
El nombre de "solar" está bien aplicado a este "cerebro", porque irradia fuerza y energía a todas las partes del cuerpo, y hasta el cerebro superior depende de él, dada su cualidad de depósito de Prana. Tarde o temprano la ciencia occidental reconocerá la función real del plexus solar y le concederá un puesto mucho más preferente del que ocupa actualmente en sus enseñanzas y libros de texto.

Cosas de verano



—Pero donde diablos estará ese botija? Ya van veinte minutos desde que lo ví zambullirse y aun no asoma ni la nariz.

Trabajos aceptados del Concurso Aceite "Bau"



—— Aqui todos entran porque cocinan con A EITE BAU ——

—— Aqui no entra nadie por que no cocinan con ACEITE B. U. ——

Dibujo hecho por un niño.

La Pequeña

DE "LOS INVALIDOS"

Es una fría noche de primavera. A través de los encajes que cubren los cristales de la puerta del comedor, se ve a la familia Hernández reunida en plácida sobremesa y sonriendo a un tema amable, cuyo comentario obliga a prolongar, el ambiente tibio y propicio. El murmullo de las voces trasciende mezclado con el timbre agudo y débil del cascabel de un perrito de aguas, que va y viene por debajo de la mesa, olisqueando.

De pronto el diálogo se interrumpe. La señora corta bruscamente una de sus frases, dejando inconcluso en el aire un armonioso ademán. Impulsada por una idea repentina se levanta de su ancho sillón y abriendo la puerta con movimiento vivo, llama desde allí:

—Palmira! ¡Palmira!

Palmira es persona del servicio de la familia Hernández. Ha cumplido nueve años y no se la ocupa sino en las pequeñeces propias a esta edad; ceba mate, limpia los bronces, barre la casa y va por los mandados a la tienda y al almacén. Desde que sus padres la abandonaron en manos extrañas — ella no recuerda cuándo sucedió ese simple y terrible acontecimiento — vive, sin poder explicarse la causa, en continua angustia y sobresalto. Por esto, a pesar de su dulce carácter, mira a todo el mundo hoscamente por debajo de un mechón de cabello rebelde que se empeña en caerle sobre los ojos.

Esta noche al oir el llamado imperativo, sintió que con más fuerza que nunca, la embargaba el temor a lo desconocido; y, apresuradamente, desde la cocina, contestó con voz apenas inteligible:

— Voy, señora.

— ¿También hoy te has olvidado de regar las plantas? — preguntó como censurando y exasperada la señora de Hernández.

Palmira articuló un vago y sumiso:

— Voy, señora.

Ya más tranquila, la señora vuelve a entrar en el comedor y Palmira se dispone a llevar a cabo el último pequeño servicio del día:

Toma de un lavatorio una jarra alta y picuda y va hacia el grifo. En la penumbra de un rincón del patio lo busca tanteando: lo encuentra al fin y lo abre. El agua cae rumorosa en el fondo de la jarra, la que empieza a vocalizar vagamente. *Aaa...* cree Palmira que le dice, y, al ascender el líquido, *oooo...* y luego, cuando está mediada, *eeee...* Entonces la pequeña cierra el grifo porque sabe que la jarra llena es muy pesada para sus débiles brazos. Se apresura a llevarla hasta la tina más próxima, la vuelca y vuelve a repetir la operación primera.

— *Aaa... ooo... eee...*, canta la jarra. El canturreo llega hasta el comedor y obliga a la señora que lo sigue con oído atento, a asomarse nuevamente.

— ¡Palmira! ¡Palmira! — le grita. — ¡Haragana! Así no concluirás nunca; llena la jarra.

Palmira sobrecogida, obedece. El agua al caer parece entonces que le dice: *aaa... ooo... eee...* y cuando se llena, una *iii...* que huye rápida hasta derramarse con un *plá... plá...* que le da frío. Así desbordante, prueba levantarla. Con una sola mano apenas las arrastra; emplea las dos, la toma del asa y del pico, y, reuniendo todas sus fuerzas, consigue elevarla hasta el nivel de su cabecita. ¡Oh qué peso formidable! Aprieta los dientes, crispa las manos, da dos pasitos apresurados y, sofocada por el esfuerzo, tiene que abandonarla en el suelo. Mientras, el agua le ha caído sobre los vestidos y la humedad penetra hasta sus carnes, haciéndola estremecer.

Poco a poco llega hasta otra tina, pero la distancia le parece ahora enorme y la sucesión de ventrudas tinas, interminable. Vuelve una, dos, diez veces... Ya no puede más; está exhausta, empapada, tiritando.

En ese instante, del comedor surge un coro de claras y espontáneas carcajadas que festejan la agudeza de un chiste. El cascabel del pequeño perro de aguas multiplica su tintineo participando de la animación de sus dueños.

Palmira escucha, en medio del patio helado, ese desborde de alegría y como si una luz misteriosa la iluminara de pronto, tiene por vez primera la intuición de su dolorosa vida. Algo que ella no alcanza a definir, una angustia infinita va oprimiéndole el pecho y la garganta, y sacude, al fin, haciéndolo vacilar, todo su endeble cuerpecito.

Una voz desgarradora se expande entonces por la sombría casa:

— ¡Mamá! ¡Mamá! — prorrumpe la pequeña buscando en su abandono el calor de unas lejanas caricias maternales. Pero nadie la oye, y por largo rato queda así sollozando, caída sobre el mármol del pavimento.

La voz indiferente de la señora que le habla en la penumbra la despierta.

— ¿Has concluido?

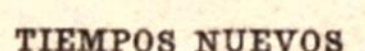
Palmira, que ha empezado a comprender la vida, miente por primera vez:

— Sí, señora.

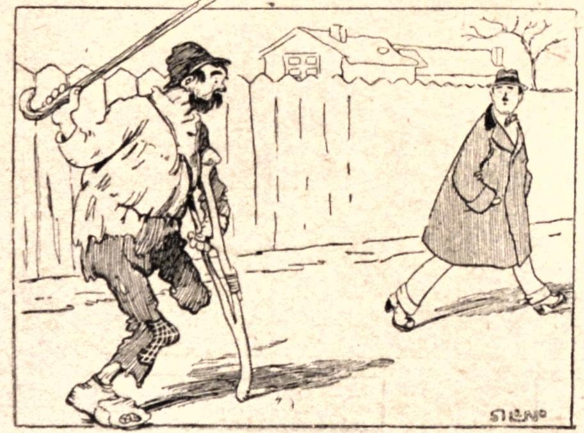
— Bien; vete a dormir.

Y Palmira se retira a su cuchitril para descansar de los pequeños trabajos del día; y al dormirse vencida por la fatiga y el dolor sigue oyendo la canción obsesionante: *aaa... ooo... eee... iii... plá... plá... aaa... ooo... eee... iii... plá... plá... plá...*

Francisco Mazzoni.



TIEMPOS NUEVOS



—¡Diga!... ¡Vd. que corre!... ¡No dispare tan ligero, déme cinco centésimos y que no sean falsos!

Detrás del voto

POR BOY

EN EL FERROCARRIL

Nuestros psicólogos de la crítica, de la novela y del teatro deberían tomar el ferrocarril con rumbo a cualquier departamento de la República si quisieran atesorar elementos constructivos de tipos interesantes aprovechando la extraordinaria oportunidad que les ofrece esta fragorosa y bullente lucha de vísperas electorales. El ferrocarril en estas circunstancias viene a ser algo así como un muestrario ambulante en donde podemos observar con cierto detenimiento proporcionado por la sobra del tiempo y la falta del espacio todos aquellos rasgos y pormenores que son como unidades de medida en la gran arquitectura espiritual del individuo sometido a la más tremenda de las pruebas: la prueba de inflarse y dilatarse hasta el punto de ofrecer a sus semejantes aquella sensación de predominio que necesariamente debe sugerir el hombre poseedor de la voluntad del pueblo. A la vuelta de su fecunda gira especulativa, nuestros críticos, nuestros novelistas y nuestros comediógrafos no sepultarían en las oscuras humedades de su covacha, a solas con aquel mundo tan fresco y tan verídico que traerían sintetizado en unos cuantos apuntes cardinales, y luego, al poco tiempo, aquel pueblo poseído por aquellos hombres que pasaron almorzando en el ferrocarril, retozaría de hilaridad en presencia de escenas inauditas. Y hé ahí de qué noble y eximia manera el arte cumpliría su misión eternamente compensadora, si no fuera porque las cosas andan de tal modo en esta época que no es extraño ver que los críticos, los novelistas y los comediógrafos figuren, ¡ay!, fatalmente agremiados entre los personajes de la historia.

¿Cómo vamos a pintar a los demás cuando tenemos que prescindir de nosotros mismos? ¿Y cómo vamos a prescindir de nosotros mismos cuando formamos parte de los demás?

Liquidemos esta pequeña fuga divagatoria confesando que hemos hablado impensadamente. Sólo nos proponíamos consignar que a nosotros, humildísimos gacetilleros sin polainas, sin guantes y sin pulsera de reloj, nos ha bastado un rápido viaje de doscientos kilómetros para descubrir la existencia de un señor que constituye un verdadero monumento.

* * *

Hablemos tiernamente de este señor; de este señor que usa el cabello largo, que jamás sube al tren desprovisto de un poncho y de un cuchillo de labrado puño de plata y a quien ahora hemos visto sentado junto a la ventanilla del vagón haciendo alarde de su ruralismo, de su campechanía, de su dominio sobre las cosas que hoy asumen importancia principal, traduciendo todo esto en el gesto insolentemente compasivo que tiene para los "dotores" que le acompañan, aunque siempre tendría que agradecerles el acierto y la perspicacia de que dieron prueba cuando resolvieron elegirle a él — sólo a él — como caña de pescar o red de arrastre.

¿No se habrán equivocado?

Precisamente, señores, el caudillo debe disipar la más remota duda a este respecto con esos ademanes de suficiencia cuya rusticidad presenta como don de alta virtud. Además, de tanto en tanto, recoge la mirada bajo el ala caída del gacho marrón y así se fija en un punto del panorama campestre y mueve la cabeza y frunce los labios como dando a entender que le extraña que los Rodríguez hayan pintado el molino, o que los Bautistas hayan adquirido un Ford, o que los Pérez hayan alambrado un potrero, sin haberlo sabido él. Pero estos son detalles casi insignificantes que al caudillo no le merecen ni una palabra. Un guiño, un gesto, una palmadita. Nada más. Cuando el hombre desarrolla toda su individualidad colectiva siembra la estupefacción entre los compañeros de la gira electoral es en el momento en que el ferrocarril se detiene en las estaciones del trayecto. Entonces sale a la plataforma, o simplemente saca medio cuerpo por la ventanilla y entabla conversación con todos los que pasan. Juraríamos nosotros que no conoce a nadie. Pero en cambio bien sabe cuan poco cuesta aparentar lo contrario. Y para mejor éxito de su gestión, se encara generalmente con esos muchachotes medio atorrantes que suelen matar sus ocios en el anden de la estación del pago y a los cuales nuestro hombre se dirige tuteándolos.

—Hola, muchacho. ¿Qué hacés ahora?

—Ya ve... Por aquí andamos.

—Estás allá todavía?

—No señor. Me jui de allá. Por lo de ahora estoy con los Perosi, aquí en el paso del Cuervo...

—Ah, con los Perosi. ¿Y qué dice el viejo?

—El viejo, nada. Siempre sentao. Dicen que se va a morir.

—¡Caramba!

—Sí señor.

—Bueno, bueno... ¿Y estás contento con los Perosi?

—Arregular no más. Pagan poco.

—¿Y tu gente?

—Mi gente ya no están. Se jueron este invierno pa Concordia.

—¿Muchos batllistas por acá?

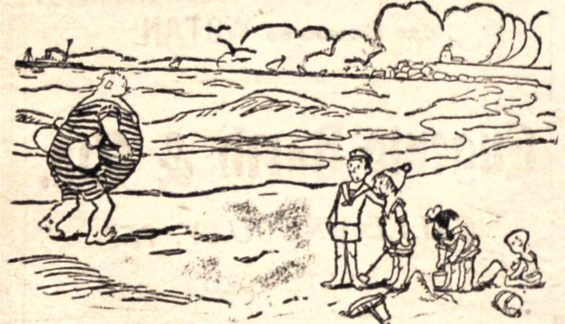
—Dicen que todos votan con el vasco.

El caudillo vuelve el rostro para guiñar un ojo a los acompañantes, pero ninguno penetra en la intención. Por lo cual, como ello daría una lastimosa idea de su perspicacia en estos subterráneos de la política, todos quedan a la espera de que el ferrocarril se ponga en marcha para que el caudillo les descubra la preciosidad del dato. Nos parece, sin embargo, que nuestro hombre prefiere dar a entender que los otros lo han entendido. De esta manera evita los serios inconvenientes que presenta la verdad. Y dice dando el resto por sabido:

—A todos estos muchachos los he visto nacer...

Los contertulios se miran y no saben qué decir. Consiguientemente, sacan cigarros.

Boy.



—Vámonos a casa, Pepito, que ese hombre va a crecer el mar.



CAMILA QUIROGA

Esta noche se presentará en el escenario de Solís, la actriz argentina Camila Quiroga que en su corta actuación de hace poco tiempo en el teatro Urquiza, dejó en el público montevideano, una impresión contradictoria y desconcertante a través de la cual pudieron advertirse positivos rasgos de actriz que no brillaron quizá con mayor lucimiento, por impedirlo la propia especie del repertorio que ofrecía.



Camila Quiroga, ofreció al juicio de los espectadores montevideanos, algunas cualidades artísticas muy apreciables engarzadas en el sugerente marco de su belleza física. Sin embargo, el triunfo de esta actriz de grandes y dulces pupilas, de voz melodiosa y penetrante, no fué definitivo; notósele un poco inadaptada naturalmente al género que cultivaba y pretendióse descubrir en ellas mejores aptitudes de comedianta que temperamento de actriz dramática. Exacto o no este juicio de la crítica, no pudo la Quiroga que venía sujeta a ciertos compromisos, ratificarlo o rectificarlo, pero la circunstancia de haber coincidido con tal apreciación los críticos argentinos, cuando saludaron en ella el cambio de repertorio, le presta cierta solidez.

Bajo este punto de vista, reaparece Camila Quiroga en Montevideo: rodeada de la creencia de que sus bellos ojos y sus labios frescos se adaptan más a la risa que al llanto.

No podrá quejarse la gentil artista de la galantería de los uruguayos.



EXAMEN DE SOLFEO

Señorita Olga Saxlund que ha rendido con todo éxito examen superior de solfeo, en el prestigioso "Liceo Musical Franz Liszt" donde ha cursado con singular éxito todos sus estudios.

EL TRIUNFO DE PARRA

Florencio Parravicini, el popular actor cómico, que con tanto éxito debutara en el Urquiza hace dos semanas, ha continuado imperterrito dominando con su gracia inimitable e imponiéndose como ante una sala que presenta noche a noche el aspecto de las grandes veladas líricas de Agosto. Logra con ello uno de los triunfos más sonados de su larga carrera artística, y este triunfo es mucho más recomendable y meritorio, por haberlo obtenido simplemente como actor, aquel actor que mereciera de parte de público y crítica juicios contradictorios durante su primera temporada en Montevideo, destacándose su labor por una cualidad de intérprete singularísimo, le permiten desarrollar mesuradamente el caudal inagotable de esa *vis cómica* privilegiada y tan suya, que le ha colocado en primer plano entre los grandes actores del mundo..

Sobre este aspecto simpático de Parra tiene el don invalorable de halo acostumbrado si no comprendiéramos que el hacerlo, sería echarnos encima una tarea tan inútil como pesada y difícil. Porque el hablar de Parra a pesar de la aparente simplicidad de la personalidad del originalísimo cómico, presenta tan variados matices que quedamos indecisos sin saber bajo que aspecto hacerlo.

Parra tiene el don invalorable de hacer reir y llorar, según le plazca, dada la ductilidad de sus condiciones. Es en la escena un verdadero creador, pues su voluntad no se ajusta a libreto, ni personaje con tal de lograr su triunfo sobre el público, esa fiera que hace poner carne de gallina a los actores más experimentados y llena de pánico a los actores más famosos y que sin embargo resulta de una mansedumbre franciscana cuando Parra se les presenta en escena.

Parra es siempre Parra como actor y como bufo. Este es su mejor elogio.



LOS THE DORALS

Duetistas brasileros que actúan con éxito en el Royal.

PROVERBIOS ARABES—

El silencio es de oro y la palabra de plata

—El que domina la verdad consigue más que el que domina la astucia

—Se ama al rico aunque sea un tunante.

PREPARACION CIVICA PARA EL ACTO ELECTORAL



Cabeza de la manifestación nacionalista avanzando por la calle 18 de Julio al llegar a la Plaza Independencia



Una de las conferencias realizadas al aire libre por el Partido Socialista



Sala del Teatro Politeama durante la conferencia del partido "La Unión Democrática"



El señor Francisco Lanza haciendo uso de la palabra entre los miembros de su partido, en la conferencia del Politeama



Discursos del Comité de Acción Batllista durante la manifestación



Detalle de la colosal manifestación batllista



Detalles de la manifestación socialista



Propaganda política original. El chino equilibrista colgado de las trenzas frente al Teatro Solís reparte prospectos políticos vieristas

VOTANTES CONOCIDOS



El señor Batlle y Ordóñez. — Partido Colorado Batllista



El Presidente de la República doctor Baltasar Brum. — Unión Colorada



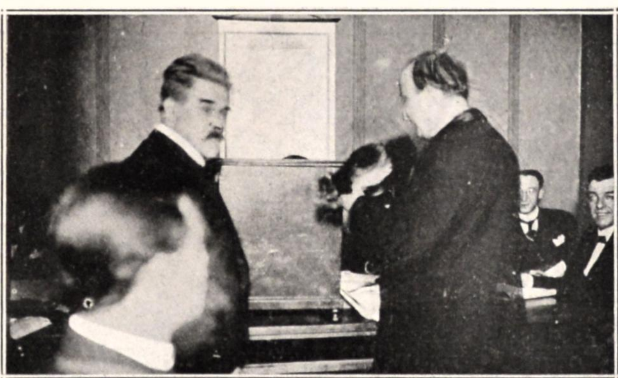
El doctor Emilio Frugoni. — Partido Socialista



El doctor J. Irureta Goyena. — Unión Democrática



El doctor Martín C. Martínez. — Partido Nacional



El arzobispo Aragone y el doctor Zorrilla de San Martín
Unión Cívica del Uruguay



El Presidente del Consejo doctor Feliciano Viera. — Partido Colorado Vierista



El doctor Manini Ríos. — Partido Riverista

ECOS DE LAS ELECCIONES DEL 30



Un club batllista



Un club nacionalista



Esperando el turno para votar



Una mesa receptora



Comisión Departamental Nacionalista



Una comisión al iniciarse el escrutinio



Otra mesa receptora



Junta Electoral en plena labor



Nuevas profesoras egresadas del conservatorio musical La Lira Stas. R. Laeno, C. Fuidio, M. A. Barreras, B. M. Volonté, M. A. Alvariza, A. Rodriguez, E. Volonté, M. A. Pepe, M. G. Barbé, M. Ochoa, M. E. Ramponi, A. Squillace, E. Ramponi.



Grupo de jóvenes que asistieron a la fiesta celebrada en homenaje de la señorita Maria Elena Puig Balparda

Fiesta infantil en casa del señor Jaime Roch con motivo del cumpleaños de su nietecito Jaime de Ferrari Roch



Fiesta campestre realizada por los empleados de la Sección Valores de la Contaduria Gral. de la Nación, con motivo de los nuevos ascensos.

Cuadro de Las Piedras campeon de Canelones y 2.º de Nacional que jugaron un partido amistoso que despertó vivo interés



Las Capitales

Sin embargo,
de noche las Capitales
lucientes de panales,
vistas al pasar
desde un vapor que zarpa al largo
del mar,
hacen pensar!

Vistas desde una altura
las Capitales
lucientes de panales
son maravillosas de hermosura.

Sus mirajes
tanto en la paz como en la guerra
son los Paraisos de la Tierra,
gloria de los linajes,
hacen soñar!

Mas vistas en plena feria
a la gran luz del dia
que descubre su miseria
en pululante agonía;
recorriendo los talleres
donde anemian sin cariños
sus mujeres
y sus niños;

los antros del ebrio azar,
las cárceles, los hospicios;
oyendo como zumbar
la enjambrazón de los vicios
sobre el humus de sus males infernales,
ah! las Capitales
hacen llorar!

Alvaro Armando Vasseur.



Pegaso, divino payaso

Pegaso,
divino payaso;
la vida no te basta, la muerte acaso.

Caracol
anímico, que sacas los cuernos al sol...
Tú dices: si hubiera algo más
del salto adelante, que es salto hacia
(atrás!
Si alguien tendiera una escala neutral
a cada salto mortal...

Si algo de nos resurgiera
y tuviera
conciencia y poder,
¿qué haría para distraer
el tedio inenarrable de su ser?

Tañer el arpa, bajo las foscas
barbas de algún "ilustre desconocido"
(Dios?
Cazar almas como quien caza moscas
una a una o dos a dos?

Pegaso
divino payaso:
la vida no te basta, la muerte acaso.

Alvaro Armando Vasseur.

LA JORNADA DE LA VIDA

La vida es una jornada que principia con el nacimiento y termina con la muerte, siendo en ocasiones muy larga y otras demasiado corta. El viaje es siempre doloroso, pero a pesar de esto lo deseamos largo, obedientes a la imperiosa ley del instinto de conservación. Es el único viaje, en que jamás deseamos llegar al término de la jornada. Nos acompañan como equipaje nuestras necesidades y nuestras aspiraciones; estas últimas como consecuencia de las primeras. El viajero cuenta con muchas estaciones, que sirven para descansar, a intervalos de diez y seis horas unas de otras. Esas estaciones se llaman sueño, y son buenas, porque sirven para reparar las fuerzas gastadas en el viaje, y también, porque el sueño es imagen de la muerte, por aquello, de no ver ni oir, ni recibir ninguna impresión del mundo exterior. La tercera parte de la vida, la pasamos descansando en estas estaciones, y por eso quizá sea lo mejor de ella, circunstancia favorable, que obligó a decir al poeta: "Si el sueño chico es bueno, el grande será mejor".

M. B. Romero.

EL AMOR

Del escritor portugués A. Vieira

La prueba de la verdadera fe y la fineza del verdadero amor, no es seguir al sol, cuando él se deja claro y hermoso con toda la pompa de sus rayos sino cuando se niega a los ojos, escondido y cubierto de nuebes. Vedlo en el esepejo de la naturaleza.

Aquella flor, la que el giro del sol dió el nombre llamada de los griegos heliotropo, inmoble y con perpetuo movimiento, jamás deia de seguir y acompañar a su amado planeta.

Cuando el sol nace, se le inclina y lo saluda; cuando sube, se levanta con él; cuando está en el cenit lo contempla derecha; cuando desciende, se torna a doblar y cuando finalmente llega al ocaso, con otra y profunda inclinación, se despide de él. ¡Gran milagro de la naturaleza! Gran fineza de amor! Más; ¿dónde está lo más fino de esta fineza?

Maravilla es, y fineza prodigiosa, que aquella flor amante del sol, sin poderse mover de un lugar, lo siga siempre en rueda, acompañando su curso; pero lo más maravilloso de esta maravilla y lo más fino de esta fineza es que no solo sigue y acompaña el sol cuando se le muestra claro y resplandeciente; sino cuando se esconde y se cubre de nubes.

Traducción por Flavio Greco.

El ejemplar más caro de sellos de Correo, lo posee el Rey de Inglaterra que pagó por él la friolera de mil cuatrocientas libras esterlinas. Se trata de un sello inglés de 2 penqiues no usado, con el timbre de "Post office" en vez de "Post Paid".

A REIR TOCAN

REFLEXION

Decía un notable médico en una tertulia de amigos:

—Nunca me han hecho levantar de noche para visitar a personas que no habían cenado; pero en cambio me han molestado mucho para personas que habían cenado demasiado.

EN LA MANO

Le propinan a un desgraciado transeunte una pedrada en un ojo. Llevado a la asistencia, y después de hacerle la primera cura, recobra el conocimiento y pregunta al médico:

—¿Perderé el ojo?

—No tenga Vd. cuidado por eso; le tengo en la mano, contesta el médico.

Susi.

FRANQUEZA

Decía un catedrático a sus discípulos.

—Señores, en la lección anterior os hablé de dos clases de orgullo; el del nacimiento y el de la fortuna. Hay otro aún, el del talento; pero no quiero hablaros de él, porque entre nosotros no hay quien lo tenga.

CONOCIDOS

Lion D'Or.

Dos *caballeros* de industria se encuentran en la calle y entablan el siguiente diálogo:

—Acabo de ver el retrato de nuestro colega don José. Ha tendio el capricho de retratarse con las manos en los bolsillos.

—¿De quién?... preguntó el otro.

Perejil.

NO ES EXTRAÑO

El juez. — Cómo reconocería usted su pañuelo?

El interesado. — Por el color, tengo varios iguales.

El juez. — Eso no es prueba. Precisamente el que yo llevo en el bolsillo es del mismo color.

El interesado. — No me extraña: me han robado muchos.

Piedrún.

Un individuo que llega de Pan de Azúcar en diligencia, entra en una casa de comida a las doce del día y pregunta?

—¿Cuánto vale el almuerzo?

—Doce reales.

—¿Y la cena?

—Ocho.

—Pues deme usted de cenar.

Veritas.

EN UNA TIENDA

—Haga Vd. el favor de medirme diez y seis metros de tela de luto para un vestido.

El comerciante se apresura a servir al cliente.

—Aguarde Vd., añade éste; ¡qué cabeza la mía! me ha encargado mi mujer que es para medio luto; así no ponga Vd. sino ocho metros.

POCO INTELIGENTE

—¿Qué le parece a usted las señoras que hay en este baile?

—Soy poco inteligente en pintura.

FLEMA BRITANICA

En cierto interrogatorio, fué llamado un inglés como testigo presencial.

—Vos, tengo entendido, dijo el juez, presenciasteis el crimen.

—Es verdad, repuso el inglés.

—Y bien, ¿qué es lo que hicisteis en tal situación?

—Un cigarro, añadió el inglés con toda su impavidez.

Solitario.

EXCEPCION

Un padre aconsejaba a su hijo de esta manera:

—El hombre no debe engañar nunca a sus semejantes.

—Entonces, padre, ¿por qué cuando vienen a pedir dinero dice usted que no está en casa?

—Porque los acreedores no son nuestros semejantes. No hay regla sin excepción.

Pedregullo.

IMPRESIONES



Como entramos por primera vez en un Cinematógrafo.

DISCULPA

—Mozo, hace media hora que estoy esperando haciendo el papel de un bobo.

—Reconozco que soy el causante de la espera, señor; pero del papel que está Vd. haciendo no tengo la menor culpa.

Luis Vedovelli.

MENOS QUE MAS

—Me das un cigarro, Alfonsito?

—Con mucho gusto.

—Pero, te quedan más?

—No... me quedan menos.

Cocó.

EN UNA EXPOSICION DE INSECTOS

Un guarda deteniendo a una *Sra.* que va a salir.

—¡Alto, señora! No puede salir nadie y vamos a desnudar a todo el mundo. — Se acaba de escapar uno de los mejores ejemplares de las pulgas.

Pura Miris.

ENTRE NOVIOS

—Señorita, yo no soy digna de Vd.

—Ya lo sabía... es lo que me dice papá todos los días.

Blue.

COSAS DE NIÑO

—¡María, este marinero tiene todo el cuerpo tatuado. Vamos a hacerle desnudar para ver como es.

SOLO AL HABLAR

—Señor... pro... pro... profesor ten... ten... tengo que pe... pe... pedirle una co... co... cosa.

—Pero, caramba, siempre tartamudea así?

—No... no... no señor... so... solo cuando hablo.

El Bebe.

Bobínez habla con un individuo que no dice más que tonterías, y que a cada instante se ve obligado a exclamar:

—Pues bien, retiro lo que he dicho.

En vista de lo cual, Bobínez le contesta al fin indignado:

—Hombre, acostúmbrese Vd. a retirar las palabras antes de pronunciarlas.

Sofía.

FUERTE

—Señora tanto siente Vd. la muerte de su esposo?

—Nunca me consolaré. Era un hombre extraordinario y tan fuerte!

—Fuerte, eh?

—Sí, señor, fuerte para todo; lo mismo para trabajar que para pegarme.

Amateur.

SEGURIDAD

—¿Tu marido ha muerto hace seis meses, y ya te has quitado el luto?

—Sí, y si el pobre viviese, estoy segura que aprobaría mi decisión.

"BORRACHO Y AGENTE"

Un agente detiene a un borracho y le dice: acompáñeme a la comisaría.

—A lo que contesta el beodo.

¿Y estando Vd. armado, no se anima a ir solo? ¡Qué cobarde!

"Polo".

—Dime, cuántas clases de pobres hay?

—Tres. Pobres avergonzados, pobres vergonzantes y pobres... sin vergüenza.

Mimosa.

Lo que me sorprende, dice un observador, es encontrar por el mundo mujeres, al parecer jóvenes y que yo conocí ya viejas hace más de treinta años. Por ejemplo, Luisa...

—¡Ah, Luisita! le contestó un contertulio; la pobre se murió, efectivamente, hace ya mucho tiempo; pero no ha tenido dinero para hacerse enterrar.

Doña Rosa ya no es joven y tiene un carácter muy adusto.

Ayer decía una de mis amigas:

—No tiene la frescura de la rosa, es verdad, pero... conserva las espinas.

Verdier.

PENSAMIENTOS

En donde quiera que se halle un hombre, puede hacerse un beneficio.

No debe desearse lo que no puede lícitamente obtenerse.

La virtud es áspera en el camino y deliciosa en la cumbre.

Si quieres que tus pesadumbres sean menores, piensa en una situación mucho peor que aquella en que te hallas.

No digas que si no te aquejase este o aquel disgusto o pesar, te fueran más llevaderos los demás.

No esperes para hacer buenas obras a que se presenten ocasiones extraordinarias: utiliza siempre las ocasiones comunes.

Goza de lo presente sin ambicionar los goces que puedas tener más adelante.

Si no existiera el hierro, el imán no se iría en su busca: del mismo modo, si no existiese otra vida, nuestros deseos no la invocarían de continuo.

El que da a los pobres presta a Dios.

Los mendigos roban a los pobres.

Cada pesadumbre ha de enseñarnos a tomar una resolución: cada sensación desagradable es una prueba de que no hemos sido fieles a aquella.

No te elogiarán si llevases los harapos del mendigo: con el aprecio que demuestran a tu vestido no debes envanecerte.

Llevar cuenta de los beneficios que se han hecho, es obra de usurero.

La verdad viene del cielo: el error de la tierra.

Con mentir se gana el no ser creído cuando se dice la verdad.

Cuando la mentira reporta beneficios a un tercero, aprecia la mentira, pero desprecia al mentiroso.

El viento azota siempre las cumbres más altas: así la envidia.

Los hombres serán siempre lo que quieran las mujeres: el que desee a los hombres grandes y virtuosos, eduque a las mujeres en la grandeza y la virtud.

Infeliz del que no preste oídos a los primeros murmullos de su conciencia: después oirá sus gritos.

Nadie debe regresar a su casa sin haberse, con los beneficios, grangeado un amigo.

Las provisiones de los cargos han de ser hechas de puros merecimientos, y no como las morcillas, de carne y sangre.

Educar a una niña es educar a la sociedad.

Todo hombre habitualmente colérico, es habitualmente desgraciado. El mal humor, la insociabilidad y la misantropía, son vicios reales y verdaderos.

La ambición es laudable cuando la acompañan el deseo y la capacidad de hacer felices a los demás.

MODAS

CAPRICHOS Y ELEGANCIAS

La única variación que ha habido en la moda, de un tiempo a esta parte, consiste en la reaparición de los *paniers* los recogidos y los drapeados en las faldas, recursos todos para ensanchar y ahuecar las caderas. El alargamiento de las faldas se ha anunciado repetidas veces, pero en realidad, no se ha producido aún. Se ha dicho, se dice y se dirá, pero "del dicho al hecho"... hay por lo menos un gran espacio de tiempo, puesto que no lo vemos confirmado en la práctica, siendo lo más particular del caso que en los grandes talleres de confección, en las instalaciones de los afamados sastres y modistas, se ven modelos con prefiriendo las hechuras sencillas y perfectas a las complicadas y defectuosas.

Para los trajes de etiqueta, las damas que pueden tener varios para alternar, se van decidiendo a copiar los nuevos modelos y figurines; pero los que tienen reducido su guardarropa a lo más preciso, tardarán seguramente en adoptarlos y adornarán los lados de sus polleras con fleco de seda o de lana, bieses u otra fantasía del momento. Además, la forma recta se presta muy bien a las confecciones de punto, que vuelven a todo su apogeo. El jersey tiene toda clase de aplicaciones; a veces se combinan los colores fuertes con los delicados, resultando de todo esto caprichosos e inéditos modelos, en los que aparece siempre, más o menos en evidencia, el gusto personal.



volados, drapeados y otros accesorios en forma de paniers; pero lo cierto que en todas partes y aún mismo en ese Paris que es emporio de elegancias, se ven todavía en primer término, las polleras muy cortas y muy rectas. ¿En que consiste esta rebelión contra los decretos de la absoluta y hasta despótica moda? ¿Es el espíritu de la época, que no tolera las tiranías? ¿Es acaso la constancia femenina hácia un estilo ya casi antiguo?

Algo pudiera influir este último motivo; porque la fidelidad guardada a la falda corta y recta consiste en que no hay otra ni más cómoda ni más práctica. La falda larga es antihigiénica, y los paniers para resultar elegantes, han de estar ejecutados con la mayor perfección de lo contrario, el más insignificante defecto se nota al momento; y en las actuales circunstancias, la carestía de la vida impide a muchas damas entregar como antes sus trajes a las modistas de primer orden: se conforman con buenas costureras o se los hacen ellas mismas

En sombreros, sigue la boga de la paja liserée, algunos de ellos con la copa en color claro, beige, gris o azulado, mientras el ala o borde es negro. Resulta esto una combinación original y elegante, pero preciso es convenir en que, para los sombreros como para el traje, el color uniforme es preferible y resulta siempre más distinguido.

Para las jovencitas, los sombreros de organdí harán gran furor en el próximo verano. Nada más sentador para una fisonomía de pocos años, como un sombrero de organdí blanco, con dos volados cortados en forma y ligeramente bordeados de charol negro. En un modelo que hemos visto en un taller afamado, la copa lisa de organdí, llevaba en su contorno una franja de charol que daba la nota moderna y chic de la moda actual.

Nexilb.

CONTRA EL DOLOR DE MUELAS

Póngase a hervir un poco de vinagre, empápese en él un poco de algodón en rama, frótese la encía y póngase luego un poco de algodón en rama empapado en el vinagre en la caridad de la muela. El vinagre ha de aplicarse todo lo caliente que se pueda soportar.

ALGO DE COCINA
MARMELADAS

Las conservas, reducidas a mayor grado de conservación, reciben el nombre de marmelada. Marmelada pues, es la pasta hecha con azúcar y la pulpa de las frutas en partes iguales.

Las reglas generales para su formación son las siguientes: 1.° Las frutas deben estar en estado de perfecta madurez; 2.°. Se las debe pelar y deshuesar, quitando todas las partes golpeadas o que hayan comenzado ya a descomponerse; 3.° Se las corta en pedazos, que se ponen al fuego en una vasija de plata o de metal, no en las de hojalata ni cobre estañado, con el objeto de cocerlos ligeramente en seco y moviéndolos continuamente con una espátula o cuchara de madera; 4.° Después de cocidos se les pasa por el cedazo de alambres para separar todas las películas y filamentos; 5.° Se les mezcla igual cantidad, en peso, de almíbar a punto de bota, y se ponen de nuevo al fuego hasta que tengan el punto conveniente que es: cuando una gota, que se deje caer en un plato, no corra; o dejada caer en un vaso de agua conserve su forma sin deshacerse; 6.° Dejarlos enfriar completamente en las vasijas en que han de conservarse, antes de cubrirlas con un papel, de igual tamaño que el interior de la vasija, mojado en aguardiente o en espíritu de vino; 7.° Cubrir perfectamente la boca con un papel grueso, doble, y guardarlas en paraje seco.

Estas reglas generales sufren algunas modificaciones en ciertas marmeladas pero casi siempre, es este procedimiento el que mejor resulta.

HOGAR

EL ADORNO DE LA MESA

Las decoraciones de la mesa interesan a todas las damas, tanto a las de mucha sociedad como a las que se limitan a comidas y cenas íntimas. Primeramente se trata de estar al corriente de la moda, cuyos decretos en estas cuestiones no deben despreciarse.

En este caso, como en muchos otros, somos hasta cierto punto esclavas de sus dictámenes y a veces tenemos el aire de los buenos carneros de Panurgo de domingo, no deseando otra cosa sino seguir las vías trazadas por el árbitro inexorable.

Un poco de originalidad siempre es cosa apreciable y hasta sería bueno que cada una pusiera un bello personal en los detalles del interior de la casa, sin perjuicio alguno para la moda del día. Esta nos ofrece constantemente algunas modificaciones en la manera, de ordenar el servicio; modificaciones que mis lectoras sabrán respetar, observando siempre el precedente de dejar libre como a su gusto personal en cuanto se trata de los adornos.

Es natural que las flores tomen el puesto de preferencia entre las decoraciones de la mesa, y aunque sea necesario evitar el acumulamiento de estas, podían colocarse según lo sugiera el buen gusto, en floreros finos de forma inglesa o centros de cristal o plata.

Nada hay tan alegre, gracioso y elegante como la atmósfera creada por las rosas, los claveles, los lirios y las violetas. En ese ambiente suave, los manjares parecen más finos y la conversación más amena y hasta es posible que debido a su influencia bienhechora, los convidados de una comida sin pretensiones gocen más que en un banquete. Las flores innegablemente añadirán un encanto más al convite sencillo o ol más suntuoso que puede imaginarse.

Hablando en términos generales, la primera cosa que hay que tomar en consideración es el golpe de vista que presente la mesa una vez que esté decorada. No debe destruirse el efecto con macetas pesadas; se procurará un arreglo en plano de las flores del centro unidas por medio de guirnaldas con los floreros de los extremos de la mesa. La disposición de las flores es una cuestión de gusto personal y dejemos a cada dama libre campo para elegir la decoración de acuerdo con sus propias ideas, recomendándolas que no olviden esta decoración sencilla los días que se encuentren en familia.

Para los convites de día debemos



anotar la ausencia completa del mantel; sobre las finas mesas de comedor sólo se estila un gran lujo de encages en los tapetes de hilo fino. Los tapetes bordados se reservan para las convites sin pretensiones, comidas o cenas sencillas entre amigos íntimos. Los hay extremadamente sencillos y también con dibujos complicados ejecutados a la inglesa o realce. Los encajes de malla bordada y la combinación de bordado a la inglesa o al realce está muy solicitada para los tapetes grandes y pequeños. En las tiendas se encuentran preciosos ejemplares de estos bordados en tapetes y servilletas, pero aquellas de nuestras lectoras que sean aficionadas a labores de aguja, encontrarán placer en encargarse ellas mismas de esta interesante labor. Cuadros de bordado inglés o de Madeira unidos por entredoses de filet adornarán primorosamente un mantel pequeño o un tapete cuadrado. Motivos ejecutados en bordados "richelieu", "broderie" encage Venecia, encage Irlandés, de Brujas, etc., resultan muy decorativos en manteles o tapetes.

En cuanto al menú, sería muy arriesgado un consejo sobre una cuestión tan importante. Solo los adeptos del arte culinario pueden abordarlo con todo conocimiento de causa. Sería necesario poseer toda la ciencia de un Vatel, o de un Brillat-Sanain para atenerse a dar un consejo a las damas españolas, por regla general muy avisadas en cuestiones gastronómicas.

Sólo nos es permitido exponer el principio general de una sencillez que en nada excluye la perfección de los manjares, pero si aparta perentoriamente los menués demasiado recargados. Actualmente las comidas interminables no se consideran de buen gusto. Alrededor de una mesa floreada los convidados se deleitan con algunos manjares escogidos acompañados de vino añejo. He aquí la tendencia del día: Menués cortos pero exquisitos completados con un servicio de lo más esmerado.

Nada decimos a propósito de la vajilla. Aquí abordamos un tema que cada señora de su casa interpretará forzosamente según sus medios. Las familias que poseen soberbias vajillas de plata antigua nunca tienen que preocuparse por esta cuestión importante. Las casas más modestas las que disponen de vajilla y plata menos-rica aprenderán con placer que las tendencias actuales son en favor de la sencillez.

CULINARIAS

Pate froid. Prepárese un picadillo muy rico con seis riñoncitos despojados de la piel que los cubre, 200 gramos de tocino cortado en cuadraditos, medio kilo de hígado de ternera pelado y pasado por la máquina, tres cucharadas de perejil molido, seis cucharadas de cebollas picadas medio kilos de salchicha deshecha sal y pimienta.

Fríase todo en aceite e incorpóresele medio cucharón de caldo, hiérvase un minuto, retírese del fuego y déjese en friar; entonces se añade a este picadillo dos huevos batidos. Por otro lado prepárese la pasta con diez tazas de harina, 100 gramos de manteca, poquita sal, una yema de huevo, dos cucharadas de leche y una cucharadita de azúcar. Unase sin amasar, se divide en dos partes, se estira con el cilindro y se deposita una parte en un molde "vol au vent" encima colóquese el picadillo y cúbrase con el resto de la masa, el borde se frega con huevo batido y se repliega. Entrese al horno templado durante 30 minutos.

Fiambre de hígado: El jamón hígado y corazón se pasan por la máquina de picar carne mezclándose después con todos los ingredientes, la cebolla se picará muy bien y los huevos deben batirte, depósitese en una budinera untada con manteca, y pan rallado y cúbrase con lonjas de tocino; cocínese al horno tres horas en baño María.

Sírvase frío.

PESTAÑAS

Si las pestañas se caen sin que se sienta escozor y sin inflamación de los párpados, se dan unturas locales con una pomada compuesta de: vaselina, 5 gramos; aceite de ricino, 2 gramos; ácido gálico, 0.15; esencia de espliego, 4 gotas.

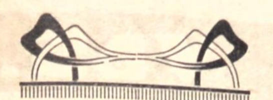
* * *

Para ahuyentar las moscas de las alcobas se pone en la cabecera del lecho una esponja con esencia de espliego. Las moscas aborrecen este olor y no se acercan.

* * *

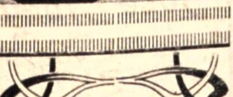
Las verrugas desaparecen tocándolas tres o cuatro veces al día con un pincelito mojado en zumo de limón.











EL ZORRO HABLA...

"Soy el zorro que persiguieron encarnizadamente, hace unos días, en una estancia argentina, más de ciento cincuenta caballos con sus correspondientes jinetes y "jinetas" de lujo, trescientos perros, de a cincuenta libras esterlinas cada uno, setenta y ocho entre "grooms", sirvientes, edecanes, pajes, trompeteros, etc., que no sé a cómo se cotizan en el mercado, y una turba de aficionados a la "chasse a courre", que lo hicieron a pie, y que yo no ofrecería por ninguno de ellos ni un centavo, dado el caso de que se vendieran".

"Voy a contar cómo pasaron las cosas:

"Me cazaron, a pesar de mi astucia, una noche en una estancia de Florida.

"Luego me encerraron en un cajón de kerosene y me dieron de comer un



tiento de recado, porque uno de los niños bien que organizó la cacería sabía que "los zorros se alimentan especialmente de "guascas".

"Al otro día me llevaron a una llanura y me tuvieron al sol más de diez horas dentro del cajón y en grata compañía con el tiento. A lo lejos se oía el relinchar de los caballos, el grito de los reyes de la creación, las risas de las reinas de la creación también, y las protestas airadas de los perros. Después supe que protestaban porque todo un señor cura bendecía a la perrada en nombre del ser supremo que da de comer a los pajaritos, ha inventado este pícaro mundo, y creado a todos los zorros de la tierra, para que uno de ellos sirva de diversión a una colección de ricos haraganes ¡Bendecir a la perrada! Un colmo ¿verdad? ¡Bendecirme a mí que estaba en capilla tan inocentemente! Esto de inocentemente tiene su explicación:

"Dicen que soy un ladrón, porque me gustan las gallinas, y por eso se me considera animal dañino... ¿Por qué esconden las gallinas que se han hecho para nosotros? Necesariamente, no encontrándolas en libertad, tenemos que robarlas. ¡Cuántas calumnias análogas circulan por el mundo! Prosigo: De pronto abren el cajón, me agarran por el pescuezo y me hacen dar unas cuantas volteretas por los aires. La luz me deja ofuscado, la voltereta a medias descalabrado. ¿Qué debo hacer? ¿Huir? ¿Por qué huir? Un hastial, vestido de "jaquet" rojo, pantalón corto y de polainas color marrón, me atiza una de rebencazos que forzosamente me obligan a correr...

"¡Son raros a veces los hombres! Cuando ando suelto, me persiguen; ahora que estaba prisionero, me sueltan para perseguirme. ¡Inexplicable! Corro un rato sin comprender nada. De pronto oigo un "chistido" amable. puerta de su cueva me hace una gui-

Me detengo. Es una zorra que en la ñada significativa. Acepto. A lo lejos se ve una nube de tierra que se acerca. Los ladridos de los benditos (por el cura) perros me dan la clave... ¿Qué hacer? ¿Dejarme coger en la cueva? ¿Morir junto con mi amada de ocasión? ¿Huir como un estúpido? ¡No, señor! ¿Para qué soy zorro, empapado hasta los tuétanos de la nueva moral "kultural"? Afectando tranquilidad, le pido a mi galante zorra que se asome a ver lo que hay fuera. La tonta sale de la cueva. Yo tomo una piedra, allí próxima, y obstruyo la entrada, quedándome dentro, por supuesto.

"La infeliz fué alcanzada por los perros hecha trizas, en medio de un mundo de caballos que piafaban, caballeros que se felicitaban, y caballeras que se reían. Yo permanecí en lo más hondo de mi cueva, hasta que todos se alejaron. ¡Ni se dieron cuenta que lo cazado era zorra y no zorro!

¡Y después de esto, Albarracín afirma que "el indio merece la protección de las leyes tanto como los animales"!

"Pero si los que me persiguieron no eran salvajes. ¡Ah! ¿Pero era indios? ¿Y las damas eran indias? Esto sí que lo sé de seguro...

"Recién me doy cuenta de que el rasgo de ingenio, aunque poco caballeresco que me salvó la vida a costa de una víctima inocente, la zorra, está completamente de acuerdo con las nuevas teorías de los filósofos, generales, literatos y hombres de ciencia de los estados que estuvieron en guerra en el viejo continente...

"Estoy en buena compañía.

"¡Y el día en que los zorros dominen el mundo — alguna vez será —



nos divertiremos, persiguiendo, por esos campos de Dios, a uno de esos caballeros de "jaquet" rojo, pantalón blanco, botas de charol y trompeta en bandolera, hasta acorralarlo para destrozarle a mordiscos, entre las risas y burlas de la buena compañía de zorras distinguidas y zorros aristócratas!

"¡Así sea!"

Por el zorro que no sabe firmar:

Otto Miguel Cione.

EL DESPERTAR CINEMATOGRAFICO DE ITALIA

La guerra ha determinado un pródigo sacudimiento de energías en todos los órdenes. El mundo entero, en el vértiga de una transformación de criterio y de prácticas, vive bajo la influencia de unos instantes de actividad tan manifiestos, que todos los valores positivos de la ciencia, de la filosofía y de la industria, se febriscitan culminando en realidades, que con serlo mucho hoy, lo serán aún más para mañana; un mañana tan cercana como el alborear del día próximo, y que ha de nacer por el esfuerzo de los hombres con una aurora de florecimientos, de grandezas y de prosperidad, tras tanta y tanta aurora roja que comenzó días y más días de sangrienta lucha.

Esta transformación no podía dejar de operarse también en el aire, industria y comercio cinematográficos, como en todos los demás órdenes de la actividad humana y bueno será alegrarse de que Italia, iniciadora con Francia de la verdadera exaltación artística de la cinematografía, haya sido, tras una época de sopor que nos hizo temer mucho por su falta de ánimos para la competencia, la primera en dar señales de que quiere seguir avanzando con nuevas armas de seguro temple por la senda de sus prestigios inmortales.

No hace mucho, señalábamos nuestra esperanza de que las palabras se convirtieran en hechos reales.

Así ha sucedido. Italia quiere seguir en su puesto de primera fila. La prensa italiana, que de poco tiempo a esta parte nos trae el reflejo de una actividad verdaderamente abierta a la esperanza de nuevas glorias, nos habla de la creación de un trust, en el que han fundido su empeño, su potencialidad y sus intereses, las principales marcas de la gran patria hermana.

¿Será esto bueno? ¿Será malo? Todas las cosas en que se pone un buen propósito, una leal alteza de miras y un empeño firme de que sean buenas, buenas son al fin. En otro caso, malas son y, como malas, salen mal. Nosotros queremos colocar nuestra suposición optimista en el primer caso. Y en cualquiera, no cabe duda que, modificarse y transformarse, siempre es mejor que estacionarse y repetirse.

Hasta parece que Italia, sin llegar a la imitación, se ha dado un poco a los procedimientos industriales y de expansión comercial de Norte América. Nosotros no queremos prejuzgar, no tenemos ínfulas de profetas. Pero sí queremos, ante la realidad de unos buenos deseos, ante la positividad laboriosa de un esfuerzo y ante la esperanza de que éste cristalice en obras, que es lo que hace falta, alegrarnos y mucho: como antes nos dolíamos de una pasividad y una falta de entusiasmo creador que amenazaban dar al traste con una de las más legítimas glorias cinematográficas mundiales.



LA PAGINA DE VDS.

TODA colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Rubio, simpático, bonito 22 años, ojos verdes y expresivos, solía pasar Camino Maldonado montado brioso alazán. ¿Que se habrá hecho? *Veraneante enamorada.*

Gordo ojos esmeralda. Reside en Minas iniciales N. A. G. ¿Me querrá? — *Maruja.*

Joven rubio viste de luto vive en Reducto. Lo esperé una noche como me lo había prometido pero no cumplió. Si te acuerdas vuelve te amo en silencio. — *Ch. desolada.*

Desearía ver convertida en realidad lo que hoy es grato ensueño: unirme para siempre con el simpático R. V. a quien cariñosamente llaman Bebe. — *Morocha 20 Eneros.*

Rubio viste azul sus iniciales A. C. vive Arequita desavenencias por viaje a Buenos Aires desearía verlo conteste a *M. M.*

Enamoradísima de un simpático morocho, conocí Mercedes y Egido en almacén. Creo recordará del teléfono que me pidió la mano. Desearía verlo a las cuatro en estación Agraciada, conteste *M. C.*

Mi ideal es fantasma de mis sueños irrealizables. Sus ojos y su voz mi ventura. ¿Pero, para qué soñar? Si su corazón permanece indiferente. — *Fresa blanca.*

Joven rubio viste de marrón y lee los miércoles "Mundo Uruguayo" en la esquian de Boulevar España y Requena. — *Abonada del 35.*

Morocho viste a la moda, de Florida, es pensionista de uno de nuestros hoteles que lleva el nombre de nuestro principal coliseo. — *Anita.*

El hombre de mi ensueño, es un simpatiquísimo escribano que vive en la calle Uruguay. ¿Adivinará quién es *Geranio.*

Un santalusence morocho, simpaticon manco y bastante feo, que corresponda y que sea fiel a *dichosa.*

Soy morocha ojos negros gordita no tengo novio y desearía encontrar uno que sea rubio o morocho me es indiferente que sea simpático y que sepa amar mucho a *Morocha burlona.*

Joven jugador al football como el simpático A. — *Morochita.*

Es abonado del Norte, empleado en el Ferrocarril, rubio, con bigotes, petizo; su nombre son las dos primeras letras del alfabeto ¡¡Ay!!....*Viuda rica.*

Un muchachito que está empleado en lo de Taranco para hacer los mandados. Sus iniciales son J. C. S. pide J. C. — *Radu Roca.*

Jovencito de ojos celestes que correspondió a mis miradas, vive B. Mitre entre 25 de Mayo y Cerrito. Creo se apellida San... conteste a *Vernón.*

Morocho de lentes, estudiante, su nombre Raúl M... Lo veía en el tren de las doce. Hace varios días que no lo veo. ¿Le seré indiferente? *Rubia.*

Morocho de 23 a 26 años o rubio me es indiferente. Cariñoso, educado, que le guste el cine que no sea enamorado, muy serio y trabajador. — *Otoños.*

Impresionante joven, nombre creo F. G. F., hablóme sábado 15 Noviembre, 18 y Andes, hora 19.30, no acepté; arrepentida. Si lee estas líneas y recuerda, espere lunes 1.o Diciembre, calle N. Palmira y Democracia, hora 19.30. — *Negrita de ojos moros.*

Joven de 28 a 30 años que sea trabajador, simpático bueno cariñoso, educado aunque sea feo no importa así no lo celo, y que no sea enamorado. — *La paisanita.*

Morocho que va vestido de marrón, estatura regular, ojos castaño y raya al medio. Toda las noche viene a ver a su *Morocha desdichada.*

Joven marino alto, morocho de ojos soñadores vive en 8 de Octubre a media cuadra del Arsenal. — *Dorita.*

El morocho que me gusta, de 29 años, trabaja farmacia, 18 de Julio. Ví última vez en el Prado, y aunque yo lo miraba insistentemente, él... afilaba a una mucamita... ¡Ingrato! — *Teodolinda.*

Pando. — Simpatiquísimo, elegante morocho, usa lentes. Iniciales: H. H. B. Vive calle Avenida La Paz esquina Sauce. ¿Estará comprometido? ¿Contestará? — *Perla de Oriente.*

Estoy completamente enamorada de un chauffercito de un auto núm. 5..., su nombre creo que es R. V.; se acordará de... — *La morocha de celeste.*

Jocen morocho, muy simpático y amable dentista cirujano, calle 25 de Mayo. Contestá si estás comprometido a tu *Coco.*

Morocho, alto, grueso, de mirada expresiva, noche 3 de Noviembre ví Andes y San José. ¿Recordará morocha que entró confitería. Desearía saber porqué ha dejado de pasar. — *Gordita golosa.*

El simpático y espiritual Alfredo Del C... lo amo con desesperación, porqué sé no seré correspondida. Actualmente viaja vapor "Olimpo". ¿Se compadecerá alguna vez de su vecina? — *La Alemanita.*

Creo encontrar mi ideal en el dulce mirar de unos bellos ojos claros; pero ¡horror! siento escalofríos, pensar que tengo que habérmelas con el diablo — *Airam.*

Soy viuda, joven, rica. Mi sueño es un hombre de 30 años, serio, buen mozo y que ame las bellas artes. ¡Cuán feliz lo haría! — *La viuda del clavel.*

Morocho alto delgado trabaja en el frigorífico Montevideo y por una amiga he sabido vive calle Victoria. — *Morocha del barrio.*

El hombre de mi ensueño se llama J. R. G., tomó parte en el último festival de la Sociedad Entre Nous, y desde entonces estoy enamorada. Si quiere verme, todas las tardes a la hora 17 paso por Sarandí. Visto de azul, soy rubia. — *Soñadora.*

LA MUJER DE MI IDEAL

La ví domingo 2? Matinée C. Catalunya jovencita morochita ojos grandes y fascinadores, recordará del rubio que tanto le miraba. Se dignará contestar? — *Rayo de oro.*

Ferrocarril viajan amenudo tres hermanas jóvenes lindas elegantes, viven Villa Colón ¿pero la rubia de ojos verdes que es la que amo me corresponderá? — *Extranjero del Ferrocarril.*

Amo con toda mi alma y creo ser mirado con cariño a una joven rubia de 16 abriles cuyas iniciales son J. R. y yo soy. — *P. P.*

Dos simpáticas hermanitas de la calle Constitución y Pagola iniciales, M. M. y T. M. ¿Cuál de ellas corresponderá al cariño del *Vecino de las violentas? ¡D.!*

Es la rubia ingrata, cuya imagen me será inolvidable, que no comprendiendo mis sentimientos, pretendió burlarse de mí. Mi felicidad sería inmensa si contestara a *Cementerio.*

Una joven de 14 a 15 carnavales viste de luto rubia y tiene unos ojos encantadores, estudianta frecuenta pasar por Sierra y Cerro Largo. — *Rubio de saco gris.*

Simpatiquísima rubia lentes vive Redúcto me dió cita Rondeau 11 y 30 por causas que desearía explicarle no fuí. ¿Olvidará lo pasado conteste. — *Sierra.*

Rubia preciosa, pero narigueta; capataza de una fábrica y usa carabanas con brillantes. — *Angel Celoso...*

Voy a tener que ausentarme del país porque creo que no encuentro ninguna que llene mis aspiraciones. — *Pretensioso.*

Una morocha alta delgada usa lentes vive calle Paraguay entre Galicia y Miguelete. ¿Seré yo su ideal conteste a *A-m-o-r.*

Rubia, ojos azules buena fisonomía y buen carácter, que sea sencilla y cariñosa con quien ha de ser su marido. — *Coco G.*

Joven lentes ojos oscuros, bonitos, conocí C. C. de O... domingo 22 vestía delantal blanco, gasa marrón. ¿Recordará al rubio traje marrón oscuro?. — *Compañero de la R. R. E. D. A.*

Anhelo una simpática jovencita de 14 a 15 primaveras de suave y afable trato, y con revelantes cualidades físicas, las que indudablemente no sufrirán demérito frente al.... *Estudiante sensiblero.*

Locamente enamorado, señorita que viajaba en 17 o 13 el 2 Noviembre iba de pie junto a señora vestida negro, desearía saber donde podré verla". — *El que estaba en Larrañaga y Goes.*

Rubia de ojos celestes de luto con libro en la mano que vi sábado de mañana desearía tener la satisfacción de verla. — *Rubio del clavel.*

Jovencita 16 abriles, ojos verdes como los míos. Demostró tener simpatías por mi pero... fué un mito? Recordará de *El nudo de Pilatos.*

La simpática y linda Elisa L... que vive en Andes la amo con locura ¿quiera ser mi novia? si no está comprometida conteste a *Joven catalán.*

Es morocha de ojos negros grandes y de mirar diabólico, que enlaquecen. Su boca, es tan rica, que ¡Dios mío!... La que la besé, estoy loco de amor... La casaron... ¿Quizás de gripe insólita? El divorcio? Quién sabe que accidente pudiera enviudarla? — *El que sufre.*

Sería una morocha o rubia, pero que fuera simpática y cariñosa de unos 18 a 20 abriles. ¿Encontraré? — *Catalancito.*

La simpática morocha calle Rivera altura Municipio frente café se acordará del morocho de 25 de Mayo, seré su ideal. — *Mexicán.*

Morocha de ojos encantadores, la vi en el tranvía 10 día jueves 20 a las 6, llevaba "Mundo Uruguayo" y ramo de flores, quedé encantado su mirada. Conteste por ésto o Casilla de Correo 433. — *J. B.*

La mujer que adoro y me haría feliz, es una rubia, bella como un ángel, que viste de luto y se llama como una favorita del rey moro granadino. Tanto me interesa esta rubiecita, que sería capaz de cruzar el desierto africano para obtener su amor, si tal prueba me exigiera. — *Abul-Venegas.*

La mujer de mis sueños es una simpática empleada de la Tienda Inglesa, morochita, esbelta y de ojos pícaros. ¿Me corresponderá? Todas las tardes la espero cerca de H. Alhambra y le digo piropos... pero no me lleva el apunte. — *Morocho.*

Simpatizo mucho de la encantadora niña que lleva por nombre a la Esperanza, por apellido palabra derivada del verbo *amar* y vive en la Avenida Gral. San Martín. ¿Tienes novio? — *Porteño X.*

Morocha simpatiquísima, vestía color granate domingo Recreo Círculo Católico, cautivóme con sus bellos ojos; asunto especial impidiome acercarme para manifestarle profunda simpatía; más ruégole conteste a *Morocho que interrogó a su primita.*

La prefiero pobre, pero si rubia, altura 1m60c., que baile y patine, si es pobre, yo le regalaré los patines. ¿a donde... está? — *Wood.*

La preciosa rubiecita de ojos castaños, encantadora por sus modales y miradas, que vive en la calle M... es ideal de *El que espera un año.*

¿Mi ideal? No sé si lo encontraré. Una joven bella, hermosa, que ame mucho la vida, y que siempre sea la dragona, la novia. Que siendo mi esposa, siquiera siendo coqueta y cuando yo llegare a mi casa la viese encantadora como esperando "al novio". Así es mi ideal, aunque me diera celos muchas veces. ¿No son los celos la sal y la pimienta de la vida? — *Rocambole.*

Una joven encantadora que vive calle Treinta y Tres. Su nombre es el de la ciudad eterna. Tiene ojos verdes y peina su cabello en rizos. — *Despreciado.*

Una preciosa rubia ojos claros, vive 25 de Mayo. Su nombre es el de una princesa italiana. ¿Corresponderá a mi pasión? — *Oiram.*

Es una rubia que conocí en un baile en el Reducto, las iniciales de su nombre son M. E. V. Si ella leyera estas líneas contestará a *Tenorio.*

Me encanta una morocha, que va al Urquiza y tiene siempre palco. Van en coche ella con su madre y una hermanita de trenzas rubias. — *M. D. Z.*

Morocha que se llama Lita F., vive en Gral. Rivera (barrio Nueva Savona), tiene una amiguita de Florida, las dos lindas y simpáticas. Conteste a *Admirador.*

Soy persona seria y distinguida y mi ideal sería una mujercita alta gruesa, simpática, discreta, infinitamente buena y cariñosa, que pudiera quererme mucho para idolatrarla hasta el heroísmo... ¿Existirá? — *Ruapehú.*

ESQUELAS

El simpático peluquerito — de Pando y S. Grande ¿ amará sinceramente a S. C. de la calle J. L. Te., y N. Pal.? — *Sarita.*

LAS COLABORACIONES PARA ESTA PAGINA NO DEBEN EXCEDER DE 30 PALABRAS INCLUSO FIRMAS.

Esthercita Emáclida. — A los simpáticos jóvenes del cuadro Atlántida cuando vuelvan a realizar otra velada contesten a esta revista. — *E. E. E.*

G. R. — Me ves diariamente, y no presientes mi amor. Busca entre personas que te rodean, y adivinarás de quien es un corazón que solo desea tu amor, te adora en silencio. — *Geranio.*

Esperanza. — Reuno condiciones que pide. Me manda su nombre y dirección a Burgues 142 y solucionaremos por esquela particular. — *M. Veira.*

Cuca. — Porque hacerme sufrir tanto. No le merezco siquiera una contestación aunque sea por "Mundo Uruguayo". Creo que más constancia y más amor es imposible. ¿Tendré contestación? — *Uno de los de luto.*

Cuca. — Una palabra suya puede hacerme muy feliz; otra puede precipitarme en los insondables abismos del Infierno. Elija una de las dos y pronunciela. Lo hará, verdad? — *Uno de los de luto.*

M. N. — Creemos ser de su agrado somos dos lectoras de esta simpática Revista, una rubia y otra morocha de 18 primaveras conteste. — *L. E.*

San Gregorio. — Soy morocha y estudio con mi vecino de enfrente pero no sé porque me dices si me acuerdo de San Gregorio. Despeja incógnita. — *Morocha que espera.*

Extranjero. — Creyéndome con aptitudes suficientes seré gustosa en aceptar pero antes quiero saber si usted puede ser el hombre digno que sueño Conteste *Obrerita triste.*

Charomo datugobi que insiste en fracasada carrera de farmacéutica que vive Mercedes inmediaciones Paraguay conteste tatopo. — *El enfermo.*

Serrana. — He leido su físico lo cual todo lo constituye mi ideal, cuento 19 primaveras. Tengo oficio, creo ser atendido. — *Tiburcio.*

E. Ch. — Te llevaste por consejos mal amigo, y heriste con tus desdenes, corazón que te amaba; arrancaste del jardín de sus ilusiones, la flor que perfumaba su vida. — *Una que sabe cuanto P. M. te ama.*

Zumild. — Se refiere a mi; muchas gracias por el piropo. Conteste dando sus iniciales y más datos. Soy estudiante de 2.º Año. — *Juancito R.*

E. D. — Creo haberme equivocado. Su frase está escrita en un estilo tan superior y fino que no he comprendido. ¿Es usted tan superior como su estilo? — *Good breedina.*

Teresita. — Como soy morocho, bueno, (dicen simpático), cariñoso, y amo mucho a quien... (quiéreme un poco), y según lo que Vd. ha dicho... Desearía hallarle, Coco. — *Osculo de amor.*

Antonio. — Tus maldades... Dios las justificará... con no darte mujer ninguna, que pueda satisfacer tus pretensiones. ¿"Huérfana uff cuantos defectos"? no es mal que busco sino voluntad de Dios. — *Corazón que sufre.*

Le Loup Bleu. — Mis iniciales M. G. mañana de tarde de 6 a 6 y 45, pasaré por Tienda Sirena por Sarandí, para cerciorarme si es quien me refiero, párese dicha esquina; cinta francesa ojal. — *Morocha de boi...na.*

A Benjamina M. de C. — Nunca te olvidaré; te amé y te amaré eternamente. Ya para año y medio el destino infausto se cruzó en nuestro camino, tronchándose nuestro idilio y dejándome del pasado gratos recuerdos. Si estas líneas caen bajo sus ojos conteste a *Marcos S.*

Simpática morocha. — Su alma es de una belleza incomparable, vive frente a una futura plaza de deportes, sus iniciales son: A. R. Si correspondes al gran cariño que siento por tí, contesta a — *Daimler.*

Dominga. — ¿Cuál fué causa desprecio sin consultarme? ¿No estará equivocada en determinación? Quisiera hablarle para sacarla error. ¿Cómo hacerlo? ¿me recuerda? La conocí baile, después biógrafo "Sol" después... — *Moto... cleta*

PEQUEÑECES

Portugal fué el primer país neutral que protestó contra la invasión de Bélgica.

Se calcula un promedio de mil personas que se ahogan anualmente en todo el universo.

Nunca puede verse el arco iris a mediodía.

En Corea sólo se permite el uso de pantalones a los casados.

El pie perfecto de una mujer debe medir la séptima parte de su altura.

El elefante tiene la fuerza de 150 hombres.

Muchos médicos han probado científicamente que la música influye en la circulación de la sangre.

Se calcula que la mitad de las ovejas del mundo pertenecen a la raza merino.

Para distinguir, sin romperlo, un huevo crudo de un huevo cocido se colocan encima de una mesa con mantel y se les hace bailar como un trompo. El huevo cocido baila, mientras que el crudo cae en seguida.

Emita.

PEQUEÑECES

Las rentas del Brasil suman alrededor de 200 millones de pesos oro anualmente.

La fabricación de una aguja requiere 80 operaciones antes de quedar pronta para la venta.

Existe una iglesia hecha completamente de corales, en la isla de Maho (Océano Indico).

A cuatro mil metros de altura el único ruido que se percibe de la tierra, desde un aeroplano, es el ladrido de los perros.

El pájaro marino más grande que se conoce es el Albatros.

Los primeros navegantes del mundo fueron los Asiáticos.

La más indigesta de todas las carnes es la ternera asada. Se necesitan alrededor de seis horas para digerirla completamente.

Solo se conocen 20 brillantes cuyo peso exceda de 36 quilates.

Norte América tiene alrededor de 450 mil kilómetros de vías férreas.

Las especies de hormigas que se conocen pasan de dos mil.

Se calculan en nueve millones los huevos que pone un solo bacalao.



El seguro contra incendios data del año 1666 y fué instituído en Londres.

El pulmón izquierdo es siempre más pequeño que el derecho.

Se necesitan tres años y medio para dar la vuelta al mundo caminando diariamente ocho horas consecutivas.

Marquesita Mimosa — Imposible ir fecha señalada. Ruego fijarme nueva cita en día domingo y hora. En Poste Restante, Montevideo, hay carta explicativa para Vd. y a nombre Marquesita Mimosa. — *Hope M. L.*

A ídolo, apasionado: los datos son poco satisfactorios es fácil confundir; pero sin embargo me atrevo a contestarle por que coinciden con mi carnet; deseo datos suyos conteste a G sin apellido.

Viuda Corazón libre — Al día siguiente de la salida de ésta revista a las 19 en calle Soriano esq. Daymán esperando el tren núm. 35. — Lancha.

A "La Nena". — ¿Me olvidaste? Yo nó. Sigues teniendo mi altar en mi pecho y mi corazón te reverencia y quema incienso a tus encantos... Aquellos besos de fuego tan enloquecedores.... ¡Me queman... me queman todavía...! contesta a tu. — *Nenc.*

A Corazón libre". — Trabajador desea entrevistarse con Vd. domingo siguiente salida de esta revista a las 3 de la tarde en el rosario del prado. Lleva revista en la mano. — *Solitario.*

Música joven. — ¿No has visto mi anterior comunicación? Parece que no; ni siquiera has asumido actitud que me lo indique. Lleva al entrar un periódico en la mano indicando que estás enterada. — *Contador.*



Noemi P. — (Aramburú y Pando). El que encontraste una tarde frente a B. "Ideal" y mucho en Aramburú y Reducto siempre te ama. Podré acariciar la esperanza del triunfo de un cariño! Contesta a — *Corazón herido.*

A ¿...? — Tú que mencionas pasado no olvidado y recordado fervorosamente amplía detalles, pon iniciales, es mi mismo caso. Si fueras B...! — *Melense.*

Morocha del Ferrocarril — Tren Minas domingo 23 Os. quiero y ofrezco un cariño tan espontáneo como intenso si aceptas contesta a — Rubio de ma*rrón que bailó en Suárez.*

A un rubio. — Desearía saber el por qué de esa mirada tan cruel del 14. ¿Fuimos importunas a caso? Si se dignase contestar por esta revista. — *Carmelo.*



Simpática rubia — Ojos soñadores muy pispireta tiene en jaque mi corazón constituirán mi felicidad y mi deseo. conteste a — *Tip.to.*

A Tito L... — Quisiera saber su pensamiento. Tengo interés en Julia. Conteste a *Romeo.*

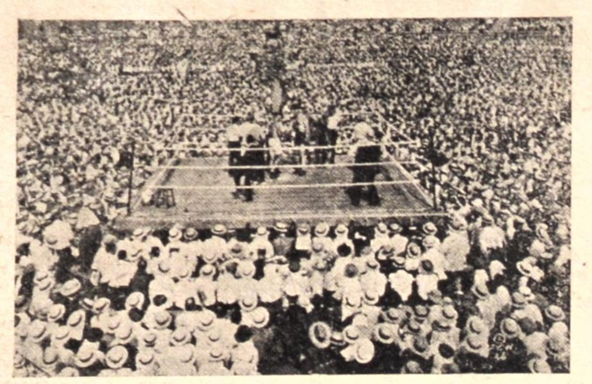
Hermosa morocha — Pelo crespo acompañada hermanita o amiga. Vi domingo 23 tarde, playa Capurro. Paseo corto. Retiróse dirección Gil. Estará comprometida Constestará? — *Héctor.*

A Poeta. — Como veo que es coleccionista de piedras preciosas y con preferencia las perlas; puede ir en busca de las mismas en lo más recóndito del corazón de quién no lo repudie tanto como *P. White.*

Locamente enamorado de una elegantísima joven que conocí aprendiendo a escribir a máquina. Viste colorado, es morocha y vive en las calles de Cerrito esq. Dársena. Sé que se llama M... y la seguí varias veces. Si me corresponde conteste indicando lugar, hora y día que nos podemos ver. — *Misterio.*

R. Cardani. — Desearíamos saber resultado de los exámenes. Como no ha dado señales de vida pensamos se haya ido a pasar las vacaciones a la chacarita; si no es así conteste por "Mundo Uruguayo" a *Haydée y Rita.*

A Idealistas Duraznenses. — Inseparables y estudiantes duraznenses no nos llaman Tito y Coco sino "Canario" y "Perichá", pero la semejanza de apodos nos hace dar por aludidos. Datos, siempre que sean montevideanas. — *Burgueses.*



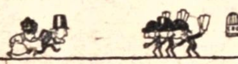
El famoso match Willard-Dempsey

Aunque poco puede decirse que no haya publicado la prensa diaria sobre el famoso encuentro pugilístico entre Willard y Dempsey, creemos que interesarán, a los innumerables amantes que tiene entre nosotros el viril deporte de Carpentier, ciertos detalles concernientes a la realización del espectáculo público de mayores proporciones que hasta la fecha se haya llevado a cabo en los Estados Unidos.

En la construcción sin techo destinada a la exhibición del match se gastaron 135 mil dollars. Aun resonaban los ecos de la gritería del público aficionado, cuando entraron por asalto centenares de obreros y a las pocas horas no quedaba en pie un solo objeto de la enorme construcción. La madera usada se vendió en 45 mil dollars.

A pesar de que la entrada total ascendió a más de medio millón de dollars, los entendidos aseguran que la empresa estuvo a punto de perder dinero, pues hubo que distraer grandes sumas para el pago de las contribuciones e impuestos y donativos a la Cruz Roja, unidos al enorme costo de una propaganda sin precedentes en los anales del boxeo.

Willard recibió cien mil pesos y Dempsey, vencedor, cobró veinti siete mil.



Las localidades se vendieron a los precios fabulosos de 60, 40 y 20 dollars por asiento y lo más extraordinario consistió en que las más caras se colocaron por completo mientras las de 20 pesos quedaron casi vacías.

A esto se debe que el negocio no fuera el éxito augurado. De llenarse las localidades de veinte dollars, se hubiera hecho una entrada de más de un millón de pesos.

Tex Rickard fué el empresario. A su cargo han estado las luchas más famosas del mundo: la de Battling Nelson y Joe Gans (negro) en Goldfields, Nevada, que ganó este último después de la inconcebible cantidad de *sesenta y cuatro rounds* de boxeo y el ganar le costó la vida — murió tuberculoso, a consecuencia de los golpes recibidos, dos años más tarde; la de Johnson y Jeffries, en Reno, ganada por el primero y la de Willard y Moran en el Madison Aquare Garden de Nueva York.

La lucha entre Willard y Dempsey solo duró nueve minutos y el triunfo de Dempsey se debe más que nada, a dos golpes afortunados que colocó al empezar uno debajo del corazón y otro en la punta de la barba, que decidieron el resultado, pues Dempsey aprovechó sus efectos para lanzar sobre Willard una verdadera lluvia de *trompis*, uno de los cuales le cerró en absoluto un ojo.

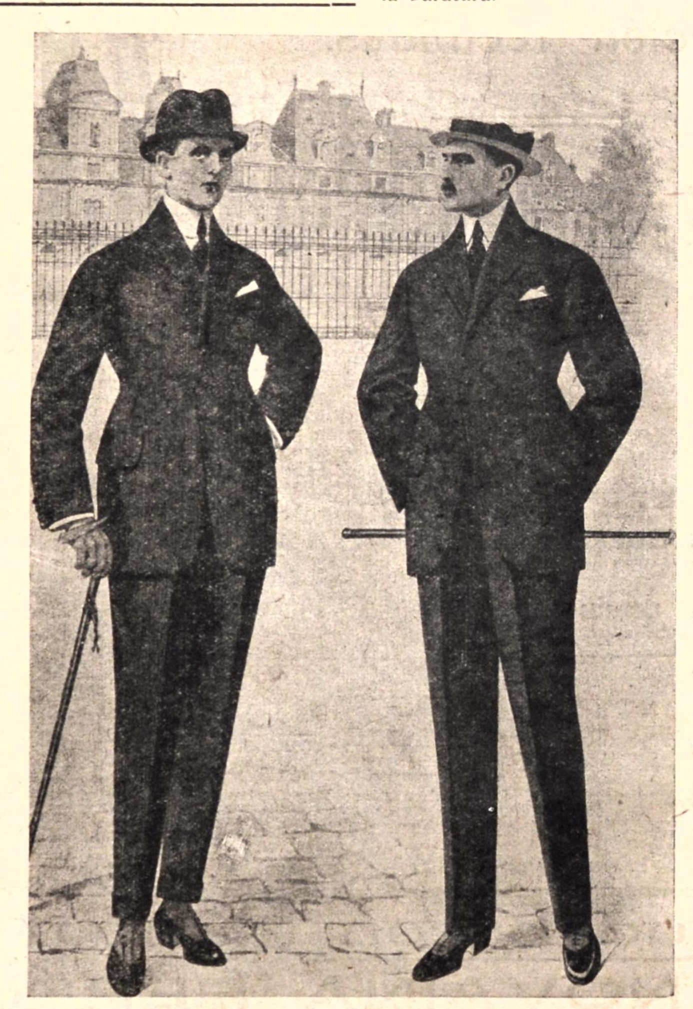
De no ser por esto — el hecho de que Willard peleaba medio ciego — la lucha se hubiera decidido a su favor, pues Dempsey daba señales de evidente cansancio en los últimos rounds. Willard, vencido, se ha retirado del ring con la friolera de un millón de dollars de capital. Vale la pena dejarse trompear!

¿POR QUE NOS PONE COLORADOS EL CALOR?

El rubor producido por el fuego es efecto de la acción del calor radiado sobre los nervios que rigen los diminutos vasos sanguíneos del cutis. Estos vasos están normalmente en un estado de contracción moderada; pero cuando se exponen al calor se relajan y dilatan por la sangre que a ellos acude.

Las personas que por cualquier causa tienen perdida la sensibilidad, como ocurre en algunas formas de parálisis, pueden exponer un miembro al calor sin experimentar ninguna sensación hasta que se queman.

Al lado del fuego el rostro es la parte de nuestro cuerpo que más directamente recibe los rayos, pues el resto está cubierto por el traje.




REINAS DEL CINE
VIVIAN MARTIN
KATE MACDONALD
EVELYN GOSNELL
PATRICIA BURKE-ZIEGFELD



Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528
para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & C.o